

Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Lectura del Cuarto Mandamiento

(Derechos de autor © 1998, 1999, 2000, 2005, 2009 James Dailley)

Edición 5

James Dailley

El Cuarto Mandamiento trata del Sábado o descanso. Esto incluye el Séptimo Día de cada semana, las Lunas Nuevas, los Días Santos, el Sábado de la Tierra en el séptimo año y el sistema del Jubileo. Todos ellos están vinculados al calendario astronómico lunar y se requiere que sean cumplidos para el beneficio de toda la humanidad (Marcos 2: 27). Se mantienen juntos o caen juntos (Colosenses 2: 16-17).



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

El Esquema Legislativo

Hay Sábados semanales o denominados séptimo día, mensuales o de luna nueva, anuales o de día santo, de séptimo año para la Tierra y del Jubileo de restauración. Todos ellos tienen carácter obligatorio y deben ser cumplidos.

Deuteronomio 5: 12-15 ¹²“Guarda el día del sábado para santificarlo, como te ha mandado Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios. ¹³Seis días trabajarás y harás toda tu obra, ¹⁴pero el séptimo día será sábado para Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios. No harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el forastero que está dentro de tus puertas; para que tu esclavo y tu esclava descansen como tú. ¹⁵Acuérdate de que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido. Por eso Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te ha mandado que guardes el día del sábado. (La RVA-2015 se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

Éxodo 20: 8-11 ⁸“Acuérdate del día sábado para santificarlo. ⁹Seis días trabajarás y harás toda tu obra, ¹⁰pero el séptimo día será sábado para Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios. No harás en él obra alguna, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu animal, ni el forastero que está dentro de tus puertas. ¹¹Porque en seis días Y^ehovah (el SEÑOR) hizo los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día. Por eso Y^ehovah (el SEÑOR) bendijo el día sábado y lo santificó.

La palabra hebrea Shabbat (Diccionario Hebreo de Strong (DHS) 7676) tiene como significado *cesar o descansar*. Es un día de adoración como también de descanso y refrigerio.

Éxodo 23:12 ¹²“Seis días te dedicarás a tus labores; pero en el séptimo día cesarás, para que descansen tu buey y tu asno, y renueven fuerzas el hijo de tu sierva y el forastero.

El Sábado es una señal del señorío de Dios sobre Su creación y fue la primera bendición registrada; fue santificado o apartado de la creación adánica.

Génesis 2: 2-3 El séptimo día Dios había terminado la obra que hizo, y reposó en el séptimo día de toda la obra que había hecho. ³Por eso Dios bendijo y santificó el séptimo día, porque en él reposó de toda su obra de creación que Dios había hecho.

Fue establecido para la humanidad y su cumplimiento está ligado a la fe.

Marcos 2: 27 También les dijo—: El sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado.

Abraham guardó el Sábado.

Génesis 26: 3-5 ³Reside en esta tierra. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tus descendientes les daré todas estas tierras. Así cumpliré el juramento que hice a tu padre Abraham. ⁴Yo multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu

descendencia todas estas tierras. Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, ⁵porque Abraham obedeció mi voz y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis instrucciones.

Y^ehovah le dio la Verdad a Abraham,

Génesis 24: 27 diciendo:—¡Bendito sea Y^ehovah (el SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, que no apartó de mi señor su misericordia y su verdad! En el camino Y^ehovah (el SEÑOR) me guió hacia la casa de los hermanos de mi señor.

quien también guió a otros en el camino.

Génesis 24: 48 Y me incliné y adoré a Y^ehovah (al SEÑOR). Bendije a Y^ehovah (al SEÑOR), Dios de mi señor Abraham, que me guió por el camino acertado para tomar la hija del hermano de mi señor, para su hijo.

Por su cumplimiento del Sábado, Israel confirmó que eran el pueblo redimido de Dios, estando sujetos a Su ley. Al descansar en este día, mostramos nuestra confianza en Dios. El cumplimiento del Sábado es proclamado como una bendición (Isa. 56: 2-4; 58: 13; 66: 23; Ezeq. 44: 24; 45: 17; 46: 1, 3-4, 12). Israel fue reprendido por descuidarlo (Isa. 1: 13; Jer. 17: 21-27; Ezeq. 20: 12-24; Amós 8: 5), y la duración del cautiverio de Judá en Babilonia fue determinada por el abuso relativo al descanso del año sabático para la tierra (2 Cró. 36: 21). Nuestro

futuro cautiverio también estará determinado por este fracaso.

Los Sábados como Señales o Sellos

El día Sábado está amparado por el Cuarto Mandamiento, y se encuentra en Éxodo 20: 8-11 y Deuteronomio 5: 12-15. El día Sábado es santo para el SEÑOR Dios (Y^ehovah Elohim), según el Cuarto Mandamiento.

Él lo hizo de esa manera (Éx. 20: 11) y todos debemos guardarlo (Éx. 20: 8). Esto se hace para que todo el mundo, incluso el ganado, pueda descansar (Deut. 5: 14).

Debemos trabajar seis días (Deut. 5: 13), para acondicionar y conservar o maximizar y mantener la creación (Gén. 2: 15). No deberíamos quedarnos sin nada que hacer (2 Tesa. 3: 6-11). "Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo con empeño." (Ecle. 9: 10), porque "Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará." (Gál. 6: 7).

El denominado Sabbath corresponde al Séptimo Día y se celebra cada sábado del calendario actual. Esto se ha hecho desde la creación adánica. El Séptimo Día está en un ciclo continuo y no puede ser asignado a otro día, independientemente de cuándo ocurra en el ciclo lunar-solar. La

decisión de los romanos de llamar al Día del Sol (domingo) su Sábado no lo convierte en tal.

El nuevo Calendario Mundial y sus variantes, que actualmente están propuestos, golpean el núcleo central de la Ley. El Calendario Mundial es un calendario permanente de doce meses con trimestres iguales, y es continuo porque sigue siendo el mismo todos los años. Nuestro calendario actual no es permanente sino anual - cambia cada año. Es así porque su ciclo típico de 365,24 días no es divisible por el número de días de la semana. Tampoco lo es el mes lunar astronómico de 29,5 días. La consecuencia de ese sobrante de un día es que el año generalmente comienza y termina en el mismo día de la semana. Por lo tanto, el próximo año debe comenzar el siguiente día de la semana y esto requiere un nuevo calendario cada año.

Técnicamente, nuestro calendario gregoriano es un ciclo ordenado de catorce calendarios. El calendario respectivo al año que comienza el domingo difiere del calendario para el año que comienza el lunes, y así sucesivamente para los siete días de la semana. Debido a la presencia del año bisiesto se puede alterar cualquiera de estos siete calendarios, por lo tanto el total se eleva. Si quitáramos ese día sobrante del calendario, el Año Nuevo comenzaría comúnmente el mismo día de la semana que el año

anterior; entonces tendríamos un calendario permanente.

Se propone que eliminemos un día del calendario sin desviarnos del ciclo solar de aproximadamente 365,24 días, simplemente considerando el día como un período de espera de veinticuatro horas antes de reanudar el calendario de nuevo. Estos días que están fuera del calendario se conocerían como días en blanco o días intercalados, y no se considerarían días de la semana. Se sugiere tratarlos como días festivos, lo que forma parte de los fundamentos del Calendario Mundial. Esta y otras propuestas, como el mes de treinta días con tres semanas de diez días, alteran la secuencia de la semana de siete días que procede de la creación adánica. El ciclo de siete días no encaja ni en el mes lunar ni en el año solar anual.

Levítico 23: 32 enseña que los días terminan y comienzan apropiadamente en la noche y no a la medianoche, en la mañana o al atardecer.

[El comienzo del Día](#)

Levítico 23: 32 ³² Seré para ustedes una fiesta sabática solemne, y se humillarán a ustedes mismos a partir del anochecer del noveno día del mes. Del anochecer al anochecer guardarán su reposo”.

El Séptimo Día comienza al final del Sexto Día de la semana,

nuestro viernes, al final del crepúsculo náutico de la tarde, en la oscuridad. Esto es confirmado por Pablo en Hechos 27: 27-34 y la Mishnah, que es una compilación de escritos que se remontan al siglo II antes de la era corriente (AEC). (Véase la segunda división, Moed, Sábado 1:3, 15:3.)

El día no comienza a la puesta del sol o al ocaso, que tiene cerca de sesenta minutos de crepúsculo antes de hacerse de noche. La definición bíblica para el comienzo del día se encuentra en Génesis.

Génesis 1: 5 Dios llamó a la luz "día", y a las tinieblas llamó "noche". Y fue la tarde y fue la mañana del primer día.

El crepúsculo o penumbra es en el mismo día, lo que significa que un nuevo día comienza en la oscuridad al final del crepúsculo náutico de la tarde. El día comienza en la oscuridad, al caer la noche, cuando la diferenciación obvia es evidente.

Génesis 1: 14-18 ¹⁴ Entonces dijo Dios: "Haya lumbreras en la bóveda del cielo para distinguir el día de la noche, para servir de señales, para las estaciones y para los días y los años. ¹⁵ Así sirvan de lumbreras para que alumbrén la tierra desde la bóveda del cielo". Y fue así. ¹⁶ E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para dominar en el día, y la lumbrera menor para dominar en la noche. Hizo también las estrellas. ¹⁷ Dios las puso en la bóveda del cielo para alumbrar sobre la tierra, ¹⁸ para dominar en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que esto era bueno.

Salmos 104: 20 Pones las tinieblas, y es de noche; en ella corretean todos los animales silvestres.

Comprar, vender o realizar un trabajo donde se obtenga una compensación no está permitido en el día Sábado; no obstante, esto no significa que no haya actividad. Nehemías da un ejemplo de trabajo el cual se permite realizar el día Sábado.

Nehemías 10: 28-31 ²⁸ El resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los servidores del templo y todos los que se han apartado de los gentiles y se han adherido a la ley de Dios, con sus mujeres, sus hijos y sus hijas —todos los que pueden comprender y discernir—, ²⁹ se adhieren a sus hermanos, sus dirigentes, y se comprometen bajo imprecación y juramento: A andar en la ley de Dios, la cual fue dada por medio de Moisés, siervo de Dios. A guardar y cumplir todos los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) nuestro Dios, sus decretos y sus leyes. ³⁰ A no dar nuestras hijas a los pueblos de la tierra ni a tomar sus hijas para nuestros hijos. ³¹ A que si los pueblos de la tierra traen a vender mercancías y comestibles en día de sábado, nada tomaremos de ellos en sábado ni en día santo. A dejar de cultivar nuestra tierra en el séptimo año y a perdonar toda deuda.

El sistema sabático debe entenderse como la representación de un sistema que es peculiar del pueblo de Dios.

Levítico 19: 30 "Guardarán mis sábados y tendrán en reverencia mi santuario. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

La Ley del Señor es un signo del pueblo de Dios (Deut 6: 8) y de Su redención de Israel (Deut. 6: 10), que, a través del sacrificio de Cristo, se extiende a todos los que están en Cristo (Rom. 9: 6; 11: 25-26). Estas señales protegen a Israel de la idolatría (Deut. 11: 16), siendo señales y sellos de los elegidos del Señor (Apoc. 7: 3).

Un señal, owth u ot (DHS 226), es una marca distintiva o un recordatorio simbólico del deber de cada uno. Los Sábados se consideran como señales del pueblo de Dios. El Sábado es una señal entre nosotros y el Único Dios Verdadero que nos hace santos.

Éxodo 31: 12-14 ¹² Y^ehovah (El SEÑOR) habló además a Moisés diciendo: ¹³ "Tú hablarás a los hijos de Israel y les dirás: 'Ciertamente guardarán mis sábados, porque esto es una señal entre yo y ustedes a través de sus generaciones, para que sepan que yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), el que los santifico. ¹⁴ Guardarán el sábado, porque es sagrado para ustedes; el que lo profane morirá irremisiblemente. Cualquiera que haga algún trabajo en él será excluido de en medio de su pueblo.

Con frecuencia se asume que los Sábados a los que aquí se hace referencia son meramente el caso plural del singular sábado semanal. Eso es incorrecto. De hecho, los

descansos del Sábado se extienden a toda la gama de la adoración, que incluyen las Lunas Nuevas, los Días Santos, los sábados de la tierra y el sistema completo del Jubileo con sus implicaciones económicas.

Lo que la Escritura significa al ser ejecutado es espiritualmente. Esto continuamente protege de la idolatría al pueblo del pacto. El Sábado no es exclusivamente un signo de la Iglesia de Dios; es también un signo del pueblo del pacto que aún no ha sido llamado a formar parte de la Iglesia. Si fuera la señal de los elegidos, entonces el judaísmo y los dicitistas o a los binitarios y trinitarios que guardan el sábado serían parte de la Primera Resurrección. No lo serán. Todos cumplen el día desde la puesta del sol en lugar de la oscuridad, y los judíos han reemplazado a Dios con la autoridad rabínica.

El segundo señal es la Pascua y la fiesta de los panes ácidos (véase también Ex. 13, 11-16).

Éxodo 13: 6-10 ⁶ Durante siete días comerán panes sin levadura, y el séptimo día será fiesta para Y^ehovah (el SEÑOR). ⁷ Durante los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado ni levadura en todo tu territorio. ⁸ »Aquél día se lo contarás a tu hijo diciendo: "Esto se hace con motivo de lo que Y^ehovah (el SEÑOR) hizo conmigo cuando salí de Egipto. ⁹ Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un recordatorio entre tus ojos,

para que la ley de Y^ehovah (del SEÑOR) esté en tu boca, porque con mano poderosa Y^ehovah (el SEÑOR) te sacó de Egipto. ¹⁰Portanto, guardarás esta ordenanza en el tiempo fijado, de año en año”.

La Expiación es otra señal del pueblo del pacto.

Levítico 16: 29-34 ²⁹“Esto será para ustedes un estatuto perpetuo. El décimo día del mes séptimo se humillarán a ustedes mismos y no harán ningún trabajo, ni el natural ni el extranjero que habita entre ustedes. ³⁰Porque en este día se hará expiación por ustedes para purificarlos, y quedarán purificados de todos sus pecados delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ³¹Será para ustedes una fiesta sabática solemne, y se humillarán a ustedes mismos. Es un estatuto perpetuo. ³²“El sacerdote que haya sido ungido, y que haya sido investido para ejercer el sacerdocio en lugar de su padre, hará la expiación. Se vestirá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas, ³³y hará expiación por el santo santuario y por el tabernáculo de reunión. Hará expiación por el altar y por los sacerdotes. También hará expiación por todo el pueblo de la congregación. ³⁴Esto tendrán por estatuto perpetuo, para hacer expiación por los hijos de Israel por todos sus pecados, una vez al año”. Y Moisés hizo como Y^ehovah (el SEÑOR) le mandó.

La falta de cumplimiento de la expiación se castiga con la expulsión de su pueblo, en otras palabras, del grupo del pacto de Israel, que es la Iglesia (Lev. 23: 29; Rom. 9: 6-8).

Levítico 23:26-32 ²⁶Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²⁷“El diez de este mes séptimo será el día de la Expiación; tendrán asamblea sagrada. Se humillarán a ustedes mismos y presentarán una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ²⁸Ningún trabajo harán en ese mismo día, porque es el día de la Expiación, para hacer expiación por ustedes delante de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios. ²⁹Ciertamente toda persona que no se humille en ese mismo día será excluida de su pueblo. ³⁰Toda persona que haga cualquier trabajo en ese mismo día, yo la destruiré de entre su pueblo. ³¹Ningún trabajo harán. Este es un estatuto perpetuo para ustedes, a través de sus generaciones, dondequiera que habiten. ³²Será para ustedes una fiesta sabática solemne, y se humillarán a ustedes mismos a partir del anochecer del noveno día del mes. Del anochecer al anochecer guardarán su reposo”.

La Expiación también se emplea para declarar el Jubileo, porque el Jubileo es la base del sistema de Dios para regular los asuntos humanos en la Tierra. La Expiación es un Sábado sabatizado, un Shabbath Shabbathown, que enfatiza su santidad (véase *DHS 7677*). El significado espiritual del Jubileo será analizado más adelante (Lev. 25: 8-12).

La Expiación está específicamente excluida de la categoría de ofrendas, las cuales están relacionadas con la recompensa y la bendición individual; también lo es el Día de las Trompetas. Esto se debe a que ninguno de estos días está relacionado con la actividad

humana ni con el esfuerzo. El Día Santo de la Expiación es específicamente un día de censo con un impuesto aplicado (Éx. 30: 11-16).

El impuesto o contribución en la Expiación era para el conteo de los elegidos de Israel. Es un valor fijo por persona y no puede variar en función de las circunstancias del individuo. Dios hizo este conteo de Israel en la fundación del mundo (Apoc. 17: 8), y Jesucristo pagó la cuota establecida para siempre (Rom. 6: 10). La cuota establecida indica que la salvación se paga, no de acuerdo a las circunstancias físicas del individuo, sino por el sacrificio que hizo Cristo de forma definitiva (Heb. 7: 27; 9: 26; 10: 10; 1 Ped. 3: 18). La toma de una colecta durante la Expiación ataca la misma adecuación del sacrificio de Jesucristo.

Es por esta razón que solo hay tres recolecciones de Fiesta, tal como se especifica en Éxodo 23: 14-18, Éxodo 34: 24, Deuteronomio 16: 16 y 1 Reyes 9: 25. No son ofrendas del Día Santo y deben ser recogidas antes de la mañana del primer día de cada fiesta.

Éxodo 23: 14-18 ¹⁴“Tres veces al año me celebrarás fiesta: ¹⁵“Guardarás la fiesta de los Panes sin levadura. Siete días comerás panes sin levadura, como te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Abib; porque en él saliste de Egipto. Y nadie se presentará delante de mí con las

manos vacías. ¹⁶“Guardarás también la fiesta de la Siega, las primicias de los frutos de lo que hayas sembrado en el campo. “También guardarás la fiesta de la Cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido del campo el fruto de tus labores. ¹⁷“Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante de Y^ehovah (del SEÑOR) Dios. ¹⁸“No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con algo que tenga levadura. “No quedará el sebo de mi ofrenda hasta la mañana.

En el versículo 18, la grosura de mi fiesta se refiere, esta vez, a nuestras ofrendas financieras. No podemos comer grasa animal.

Levítico 3: 17 “Este será un estatuto perpetuo a través de sus generaciones. En cualquier lugar que habiten, no comerán nada de sebo ni nada de sangre”.

Un señal o *owth* fue usado por primera vez en Génesis 9: 12. El arco iris fue el recordatorio simbólico de la promesa de Dios de que no destruiría la Tierra con agua por segunda vez. Dios usa señales que identificarán a aquellos que están en una relación específica con Él. Uno de estos señales es el uso de flecos o bandas azules en los bordes de nuestras prendas (Núm. 15: 37-39). Se usan como un recordatorio personal de tu relación con Eloah a través del pacto. Si no se usan, no conlleva ninguna sanción, al igual que otras infracciones de la ley. Los usaremos según las instrucciones, aunque no se deben utilizar para solo exhibirlos.

Mat. 23: 5 ⁵Más bien, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Ellos ensanchan sus filacterias y alargan los flecos de sus mantos.

El señal inicial y principal del pueblo del pacto era la circuncisión (Gén. 17: 10-14). Este acto físico fue un sello del pueblo del pacto, es decir, del pueblo que cumple el pacto, que tiene derecho a recibir la tierra prometida desde el Nilo hasta los ríos del Éufrates (Gén. 15: 18). Las personas que no dan cumplimiento al Pacto y que atacan, con el fin de poseer y controlar esta tierra, serán removidas de ella.

Los señales del pacto ahora se aplican de manera espiritual después del bautismo y también incluyen a las mujeres. Esta fue la intención desde el principio (Deut. 10: 15-17), pero también se requiere la participación de Dios.

Deuteronomio 30: 6 "Y^ehovah (El SEÑOR) tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.

Esta aplicación espiritual de la ley es de conformidad con lo que piensas y no solo con lo que haces (Mat. 5: 27-28).

El bautismo con la recepción del Espíritu Santo es el primer señal de los elegidos. En el bautismo, el elegido recibe el Espíritu Santo a

través de la sangre de Jesucristo y se une a los que están en el único Cuerpo Espiritual (Mat. 28: 19; Hechos 1: 5; 11: 16; Rom. 6: 3; 1 Cor. 12: 13; Heb. 9: 11-28).

Al haber recibido y conservado el Espíritu Santo, ellos forman la base del sellado, como se indica en Apocalipsis 7: 3, de los Últimos Días. El señal de los elegidos se centra en el Primer Mandamiento. Cristo dijo: "A Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios adorarás y a Él solo servirás" (Mat. 4: 10; Luc. 4: 8). Nuestro servicio es adoración y dicha declaración muestra que solo hay Uno, Dios el Padre, Eloah, que puede ser adorado. Yahoshua, Jesucristo Su ungido, no puede ser adorado.

El Sábado es un señal de la Iglesia de Dios, pero no es el señal. El señal principal es la Divinidad. La estructura unitaria bíblica es que hay un solo Dios (Deut. 6: 4; 1 Cor. 8: 4) a quien podemos conocer (Ose. 8: 2; 13: 4). Se requiere que tengamos conocimiento tanto de Él (Gál. 4: 8-9) como de Su voluntad (Hechos 22: 14).

Se nos ordena que distingamos entre El Dios y Su Cristo (Juan 17: 3), y será nuestra eterna vergüenza si no hacemos o no podemos hacer esa distinción (1 Cor. 15: 34).

Entender que Y^ehovah Sabaoth, el Señor de los ejércitos, es el Único Dios Verdadero es fundamental para la Fe. El bautismo es el segundo señal y la recepción del Espíritu Santo es el sello interior.

Los señales exteriores son los Sábados, y la Cena del Señor/Pascua, que representan el señal de las Leyes de Dios. Estas dos señales de la Ley están específicamente diseñadas para defendernos contra la idolatría (Deut. 11: 6), y actúan como los sellos en la mano y en la frente de los elegidos del Señor.

Las Lunas Nuevas y los Días Santos están incluidos en los Sábados. Sin embargo, estos son negados a la humanidad debido a la idolatría.

Ezequiel 20: 16-20 ¹⁶Fue porque rechazaron mis decretos, no anduvieron en mis estatutos y profanaron mis sábados; porque el corazón de ellos se iba tras sus ídolos. ¹⁷A pesar de ello, mi ojo les tuvo lástima, para no destruirlos, y no acabé con ellos en el desierto. ¹⁸Y dije a sus hijos en el desierto: 'No anden según las leyes de sus padres; no guarden sus decretos ni se contaminen con sus ídolos. ¹⁹Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios. Anden según mis estatutos, guarden mis decretos y pónganlos por obra. ²⁰Santifiquen mis sábados, y serán una señal entre mí y ustedes, para que se sepa que yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) su Dios'.

La contaminación de los Sábados se deriva de la idolatría. Los

Sábados incluyen todos los días que son reservados por Dios para la adoración, de acuerdo a Su Calendario, basados en la correcta observancia de las Nuevas Lunas en la conjunción del ciclo astronómico natural.

Dios castiga a la nación por no honrarle y no cumplir Sus Leyes.

Ezequiel 20: 21-24 ²¹“Pero los hijos se rebelaron contra mí. No anduvieron según mis estatutos ni guardaron mis decretos poniéndolos por obra, los cuales, el hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Y profanaron mis sábados, por lo cual dije que derramaría sobre ellos mi ira para agotar en ellos mi furor en el desierto. ²² Pero yo retiré mi mano y actué por causa de mi nombre, para no ser profanado a vista de las naciones, ante cuya vista los saqué. ²³ También en el desierto les alcé mi mano jurándoles que los dispersaría entre las naciones y que los esparciría entre los países, ²⁴ porque no pusieron por obra mis decretos, rechazaron mis estatutos, profanaron mis sábados, y sus ojos se fueron tras los ídolos de sus padres.

Los Sábados son inseparables del Primer Mandamiento y de la Ley. La nación es castigada por no cumplir con todos los aspectos de las Leyes de Dios (Zac. 14: 16-19).

El Sábado es un signo de nuestra fidelidad y de nuestra redención en el descanso de Dios. Abandonar el Sábado es abandonar nuestra esperanza en Dios. Esta es la razón por la cual somos perseguidos actualmente, por cumplir con los

Sábados de Y^ehovah. Cualquiera que profane el Sábado será ejecutado (Éx. 31: 14; Núm. 32: 36). Es una señal entre Dios y los hijos de Israel para siempre (Éx. 31: 17). La palabra traducida como siempre viene de Olam (DHS 5769), que es una palabra que lleva el significado de permanencia en el tiempo, así como perpetuo, de larga duración, o eterno. Como seguidores del Pacto Nuevo o Renovado que cumplen con el Camino, somos el Israel espiritual (Rom. 9: 4), y por lo tanto se nos exige que cumplamos con todos los Sábados.

Preparativos para el Sábado y Actividades Permitidas

La preparación para el Sábado debe realizarse el día anterior (Éx. 16: 5). El alimento debe ser recolectado y preparado a partir del ejemplo del maná. Cada persona debe permanecer en su lugar (Éx. 16: 29-30). El pueblo debe descansar el día Sábado, tanto en el tiempo del espigado como en el de la cosecha (Éx. 34: 21). Aquellos que condenaron las acciones del Señor cuando él recogía mazorcas de maíz en el Sábado habían hecho de ese día una carga al añadir numerosas tradiciones orales erróneas.

No podemos poner a trabajar las industrias durante el Sábado. Esto está claro en Éxodo 35: 1-36: 2. El

encendido de fuego al que se hace alusión en el versículo 3 y que está prohibido durante los Sábados estaba relacionado con el trabajo pesado de construcción que se realizaba durante los seis días hábiles; no hace referencia a la preparación de alimentos calientes durante el día de Sábado.

Éxodo 35: 1-35 Moisés hizo reunir a toda la congregación de los hijos de Israel y les dijo: "Estas son las cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) ha mandado que hagan: ²Seis días se trabajará; pero el séptimo día será para ustedes sagrado, sábado de reposo consagrado a Y^ehovah (al SEÑOR). Cualquiera que haga algún trabajo en él morirá. ³No encenderán fuego en ninguna de sus moradas en el día de sábado". ⁴Moisés habló a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: "Esto es lo que Y^ehovah (el SEÑOR) ha mandado:

Se nos permite que encendamos fogones en nuestras casas si se requiere una fuente de calor necesaria como en climas del norte o del extremo sur. Debemos encender estos fogones para los enfermos, los ancianos o para los que tienen niños. Debemos mantenernos abrigados y disfrutar el Sábado.

Esta es la intención de Dios, y Sus Mandamientos no son una carga (1 Juan 5: 3; Isa. 43: 23), pero pueden ser tomados de esta manera por una aplicación incorrecta (Luc. 11: 46) y debido a nuestros pecados (Isa. 43: 24).

.....⁵ Tomen de entre ustedes una ofrenda para Y^ehovah (el SEÑOR). Todo hombre de corazón generoso traiga una ofrenda para Y^ehovah (el SEÑOR): oro, plata, bronce, ⁶ material azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, ⁷ pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia, ⁸ aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático, ⁹ piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral. ¹⁰ Todo hombre que entre ustedes sea sabio de corazón venga y haga todas las cosas que Y^ehovah (el SEÑOR) ha mandado: ¹¹ el tabernáculo, su tienda, su cubierta, sus ganchos, sus tablones, sus travesaños, sus pilares y sus bases; ¹² el arca y sus varas, el propiciatorio y el velo de protección; ¹³ la mesa y sus varas, todos sus utensilios y el pan de la Presencia; ¹⁴ el candelabro para la iluminación y sus utensilios, sus lámparas y el aceite para la iluminación; ¹⁵ el altar del incienso y sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático; la cortina de la puerta para la entrada del tabernáculo; ¹⁶ el altar del holocausto, su rejilla de bronce, sus varas y todos sus utensilios; la fuente y su base; ¹⁷ las mamparas del atrio, sus pilares, sus bases y la cortina de la entrada del atrio; ¹⁸ las estacas del tabernáculo, las estacas del atrio y sus cuerdas; ¹⁹ las vestiduras de material tejido, para servir en el santuario, las vestiduras sagradas del sacerdote Aarón y las vestiduras de sus hijos, para servir como sacerdotes' ". ²⁰ Entonces toda la congregación de los hijos de Israel salió de la presencia de Y^ehovah (del SEÑOR). ²¹ Y todo aquel a quien lo impulsó su corazón y todo aquel a quien su espíritu lo movió a la generosidad trajeron la ofrenda de Y^ehovah (del SEÑOR), para la obra del tabernáculo de reunión, para todo su servicio y para las vestiduras

sagradas. ²² Tanto hombres como mujeres, toda persona de corazón generoso vino trayendo prendedores, aretes, anillos, collares y toda clase de objetos de oro. Todos presentaron a Y^ehovah (al SEÑOR) una ofrenda de oro. ²³ Todos los que poseían material azul, púrpura, carmesí, lino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo y pieles finas, los trajeron. ²⁴ Todos los que hicieron ofrenda de plata o de bronce trajeron la ofrenda para Y^ehovah (el SEÑOR). Todos los que tenían madera de acacia la trajeron para la labor de la obra. ²⁵ Además, todas las mujeres sabias de corazón hilaban con sus manos y traían lo hilado: material azul, púrpura, carmesí y lino. ²⁶ Todas las mujeres cuyo corazón las impulsó con sabiduría tejieron pelo de cabra. ²⁷ Los jefes trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral. ²⁸ También trajeron las especias aromáticas y el aceite para la iluminación, para la unción y para el incienso aromático. ²⁹ Los hijos de Israel, todos los hombres y mujeres cuyo corazón los movió a la generosidad para ofrendar para toda la obra que Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado por medio de Moisés que se hiciera, trajeron una ofrenda voluntaria a Y^ehovah (al SEÑOR). ³⁰ Entonces Moisés dijo a los hijos de Israel:—Miren, Y^ehovah (el SEÑOR) ha llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, ³¹ y lo ha llenado del Espíritu de Dios, con sabiduría, entendimiento, conocimiento y toda habilidad de artesano, ³² para hacer diseños artísticos y para trabajar en oro, plata y bronce, ³³ en el tallado de piedras para engastar, en el tallado de madera y para realizar toda clase de labor artística. ³⁴ Él ha puesto en su corazón la capacidad para enseñar, tanto él como Oholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan. ³⁵ Los ha llenado con sabiduría de corazón para realizar toda obra de artesano, diseñador y

bordador de material azul, púrpura, carmesí y lino, y de tejedor; para que realicen toda labor y hagan diseños artísticos.

Éxodo 36: 1-2 »Bezaleel, Oholiab y todos los sabios de corazón en quienes Y^ehovah (el SEÑOR) ha puesto sabiduría y entendimiento para saber hacer toda la obra de la construcción del santuario, harán todas las cosas que ha mandado Y^ehovah (el SEÑOR).² Entonces llamó Moisés a Bezaleel, a Oholiab y a todo hombre sabio de corazón en cuyo corazón Y^ehovah (el SEÑOR) había puesto sabiduría, y todos aquellos cuyo corazón los impulsó para acercarse y llevar a cabo la obra.

Los versículos 35: 6 al 36: 2 explican el extenso trabajo al que se hace referencia en este complejo industrial y por el cual no se permite encender fogones durante los Sábados. Los preparativos adecuados para el Sábado forman parte de tu adoración.

El Señor demostró que él era el Señor del Sábado, no pretendiendo mostrar que no necesita ser guardado, sino condenando la manera en que fue guardado por los fariseos.

Mateo 12: 1-12 En ese tiempo, Jesús pasó por los sembrados en sábado. Sus discípulos tuvieron hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comer.² Y al verlo los fariseos, le dijeron:—Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el sábado.³ Él les dijo:—¿No han leído qué hizo David cuando tuvo hambre él y los que estaban con él; ⁴cómo entró en la casa de Dios y comieron los panes de

la Presencia, que no les era lícito comer ni a él ni a los que estaban con él, sino solo a los sacerdotes?⁵ ¿Tampoco han leído en la ley que en los sábados los sacerdotes en el templo profanan el sábado y quedan sin culpa?⁶ Pero les digo que uno mayor que el templo está aquí.⁷ Si hubieran conocido qué significa Misericordia quiero y no sacrificio, no habrían condenado a los que no tienen culpa.⁸ Porque el Hijo del Hombre es Señor del sábado.⁹ Partió de allí y fue a la sinagoga de ellos.¹⁰ Y he aquí había un hombre que tenía la mano paralizada; y para acusar a Jesús, le preguntaron diciendo:—¿Es lícito sanar en sábado?¹¹ Pero él les dijo:—¿Qué hombre hay entre ustedes que tenga una oveja, y que si esta cae en un pozo en sábado, no le echará mano y la sacará?¹² Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! De manera que es lícito hacer bien en sábado.

De este texto, y también de la aclaración de la Ley explicada en el Nuevo o renovado Testamento, se entiende que es lícito el hecho de recoger suficiente comida o preparar alimentos para comer el día Sábado. El versículo 3 mencionado anteriormente se refiere a 1 Samuel 21: 6, donde David había comido el pan sagrado prohibido (Éx. 25: 30; Lev. 24: 5-8). Con mayor particularidad, los sacerdotes del Templo profanan o hacen que el Sábado sea común y no tienen culpa (Mat. 12: 5; véase Núm. 28: 9-10; véase también Neh. 13: 7; Ezeq. 24: 21; Juan 7: 22-23).

Como elegidos, nuestro trabajo durante el Sábado en torno a la

adoración de Dios es intachable; de hecho, hubo más sacrificios llevados a cabo en el Sábado que en cualquier otro día. Son ciertos tipos de actividades en las que podemos involucrarnos las que pueden condenarnos; no se trata simplemente de que estemos activos el Sábado.

Cristo también dio una orden con respecto a la sanación de los enfermos. Esto se puede hacer el Sábado, ya que es lícito sanar y alimentar a los enfermos y mutilados en ese día (Luc. 6: 8-10; 13: 14-16; 14: 3; Mat. 12: 10-13).

Juan 7: 23 ²³Si el hombre recibe la circuncisión en sábado a fin de que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿se enojan conmigo porque en sábado sané a un hombre por completo?

Lucas 14: 5 muestra lo importante que es tratar con emergencias en el Sábado. De hecho, este texto trata del concepto de la sanación en el Sábado, ya que el cuidado y la preparación apropiados para los enfermos y los afligidos en este día es un asunto serio. El que una persona coma y se quede sola en el Sábado es una vergüenza y un desprestigio para nosotros. Las personas deben prepararse adecuadamente para el Sábado a fin de conceder el máximo beneficio a sus hermanos.

Marcos 3: 1-5 Entró otra vez en la sinagoga, y estaba allí un hombre que tenía la mano paralizada. ²Y estaban al acecho a ver si lo sanaría en sábado, a fin de acusarle. ³Entonces

dijo al hombre que tenía la mano paralizada:—¡Ponte de pie en medio!
⁴Y a ellos les dijo:—¿Es lícito en sábado hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o matar? Pero ellos callaban. ⁵Y mirándolos en derredor con enojo, dolorido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre:— Extiende tu mano. Y la extendió, y su mano le fue restaurada.

La lección del buey en una zanja trata del concepto de las emergencias. Sin embargo, debemos planificar con antelación. Los asnos no deben tener ningún tipo de carga (Neh. 13: 15) y las puertas deben estar cerradas (Neh. 13: 19). Esto significa que incluso debemos detener las oportunidades de trabajo. No se deben llevar cargas (Jer. 17: 21) y no se debe recolectar leña (Núm. 15: 32-35). No se pueden transportar poleas ni prensar vino (Neh. 13: 15). Con preparación previa, todo este trabajo cotidiano puede y debe ser interrumpido; incluso debemos eliminarlo de nuestro pensamiento (2 Cor. 10: 5). No se pueden comprar (Neh. 10: 31) ni vender (Neh. 13: 15) bienes y mercancías. No iremos a restaurantes ningún Sábado. Tanto la compra como la venta son actividades prohibidas.

El sistema del Sábado apunta a la redención. Por lo tanto debe salvarse la vida (Mar. 3: 4; Luc. 6: 9). Los rescates deben realizarse donde sea posible (Mat. 12: 11). Las Escrituras no nos presentan una Declaración de

Derechos sino un Compendio de Responsabilidades.

Estudiamos y aprendemos a cumplir con este sistema completo del Sábado, no porque tengamos miedo del castigo, sino porque amamos a nuestro Único y Verdadero Dios.

1 Juan 5: 3 ³Pues este es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos.

Los Sábados, las Lunas Nuevas y las Fiestas no representan una carga, pero deben ser cumplidos con pureza espiritual.

Isaías 1: 13-14 ¹³No traigan más ofrendas vanas. El incienso me es una abominación; también las lunas nuevas, los sábados y el convocar asambleas. ¡No puedo soportar iniquidad con asamblea festiva! ¹⁴Mi alma aborrece sus lunas nuevas y sus festividades. Me son una carga; estoy cansado de soportarlas.

No deben ser contaminados o profanados.

Isaías 56: 2-7 ²Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que persevera en ello, que guarda el sábado no profanándolo y que guarda su mano de hacer el mal". ³El hijo del extranjero que se ha adherido a Y^ehovah (al SEÑOR) no hable diciendo: "Sin duda, Y^ehovah (el SEÑOR) me separará de su pueblo". Tampoco diga el eunuco: "He aquí, yo soy un árbol seco". ⁴Porque así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR): "A los eunucos que guardan mis sábados, que escogen lo que yo quiero y que

abrazan mi pacto, ⁵yo les daré en mi casa y dentro de mis muros un lugar y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre eterno que nunca será borrado. ⁶"A los hijos de los extranjeros que se han adherido a Y^ehovah (al SEÑOR) para servirle y que aman el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) para ser sus siervos, a todos los que guardan el sábado no profanándolo y que abrazan mi pacto, ⁷a estos yo los traeré al monte de mi santidad y los llenaré de alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, pues mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos".

El Sábado es un deleite, no un día de luto (Isa. 58: 13-14). Será guardado por todos cuando vengan a adorar ante al Señor, ya que esta adoración será de una Luna Nueva a otra y de un Sábado a otro (Isa. 66: 23).

No se debe llevar ninguna carga el Sábado, así como no se permitió que se trajera o se llevara nada a Jerusalén en ese día (Jer. 17: 21). Tampoco se nos permite sacar ninguna carga de nuestras casas durante el Sábado (Jer. 17: 22). Esto demuestra que también está prohibido realizar cualquier trabajo en nuestra propia propiedad durante el Sábado, que debe ser santificado y se debe mantener separado de los otros días. Debemos regocijarnos el Sábado y llevar gozo a la casa de Dios.

Cristo fue más grande que el Templo así como también nosotros somos más grandes que el Templo

físico, porque somos las piedras vivas del Templo Espiritual viviente (2 Cor. 6: 16). Este Templo viviente con piedras espirituales está hecho para nosotros y usándonos (Mar. 2: 27).

Todos debemos guardar el Sábado del séptimo día como una preparación para el nuevo hogar que hemos de ser para Dios. Esto se refiere a toda la humanidad, tal como fue dado como una prueba para Israel.

Éxodo 16: 4 Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) dijo a Moisés:—He aquí, yo haré llover para ustedes pan del cielo. El pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de cada día; así lo pondré a prueba, si anda en mi ley o no.

El Sábado es el requisito previo para ser heredero del reino de Israel, siempre y cuando no se introduzca ninguna carga por las puertas de la ciudad. Los Reyes y príncipes se sentarán en el trono de David. Sin embargo, si esta advertencia no es atendida, entonces la ciudad será destruida con fuego.

Jeremías 17: 27 Pero si no me obedecen para santificar el día del sábado, y para no llevar cargas ni entrar por las puertas de Jerusalén en día del sábado, prenderé fuego a sus puertas, el cual devorará los palacios de Jerusalén, y no se apagará' ”.

Los paganos se burlarán de los Sábados en sus días de aflicción (Lam. 1: 7). De esta forma, para

ellos el Sábado es la señal y la fuente de burla en la aflicción de los que pertenecen a la Casa de Dios.

El rey y el sacerdote soportarán la indignación de Su cólera por la profanación del Sábado.

Lamentaciones 2: 6 Como a un huerto, trató con violencia a su enramada; destruyó su lugar de reunión. Y^ehovah (el SEÑOR) ha hecho olvidar en Sion las solemnidades y los sábados. Y en el furor de su ira desechó al rey y al sacerdote.

Los Sábados son para alegría y regocijo, sin embargo, han sido olvidados; como castigo, la alegría de los Sábados se les ha arrebatado (Ose. 2: 11). El Sábado debe ser guardado con la actitud correcta. Debemos esperar a que se complete antes de llevar a cabo cualquier tipo de negocios, porque esto perdurará en nuestra actitud de honestidad, sacrificio y entrega (Amós 8: 5). Siempre debemos estar conscientes de hacer el bien y de sanar las dolencias de todos (Luc. 13: 10-16).

Lucas 23: 54 muestra que debemos prepararnos para el Sábado con antelación y haciéndonos el bien unos a otros. Debemos demostrar que nos amamos unos a otros como Cristo nos ama. Debemos crecer en la fe, ya que todos somos hechos enteros (Luc. 5: 5-14). Así como es lícito circuncidar en Sábado, también es lícito circuncidar

nuestros corazones con el don y con el poder del Espíritu. Debemos juzgarnos unos a otros con juicio justo por el bien que hacemos durante el Sábado (Juan 7: 21-24).

Las bendiciones se acumularán para aquellos que cumplen con el sistema del Sábado apropiadamente (Isa. 56: 2). Sin embargo, a los que predicán la profanación del Sábado, les leemos:

Jeremías 10: 21 Porque los pastores se han embrutecido y no han buscado a Y^ehovah (al SEÑOR). Por eso no prosperaron, y todo su rebaño se ha dispersado.

Los pastores del Israel espiritual que no investiguen mediante el estudio diligente y la obediencia a la Palabra, serán juzgados y sus rebaños serán dispersados. Este juicio puede significar la muerte de pastores individuales que predicán la profanación de la Ley (Isa. 66: 16-24).

En el período posterior al Mesías, es necesario el bautismo de adultos para adquirir el Espíritu de Dios y la renovación del pacto.

Las obligaciones de los Sabbatismos (Diccionario Griego de Strong (DGS 4520)) permanecen.

Hebreos 4: 9-11 ⁹ Por tanto, queda todavía un reposo sabático para el pueblo de Dios. ¹⁰ El que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, así como Dios de las

suyas. ¹¹ Hagamos, pues, todo esfuerzo para entrar en aquel reposo, no sea que alguien caiga en el mismo ejemplo de desobediencia.

El Sábado del séptimo día sigue vigente. Nosotros, que somos el Israel espiritual bautizado y que hemos renovado el pacto con nuestro Dios, lo guardaremos y cesaremos nuestro trabajo.

Éxodo 31: 14-18 ¹⁴ Guardarán el sábado, porque es sagrado para ustedes; el que lo profane morirá irremisiblemente. Cualquiera que haga algún trabajo en él será excluido de en medio de su pueblo. ¹⁵ Seis días se trabajará, pero el séptimo día será sábado de reposo consagrado a Y^ehovah (al SEÑOR). Cualquiera que haga algún trabajo en el día del sábado morirá irremisiblemente'. ¹⁶ "Los hijos de Israel guardarán el sábado, celebrándolo como pacto perpetuo a través de sus generaciones. ¹⁷ Será señal para siempre entre los hijos de Israel y yo. Porque en seis días Y^ehovah (el SEÑOR) hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó". ¹⁸ Y cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dio a Moisés dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

En el futuro, en Su buen tiempo, Dios tomará, de todas las naciones, a individuos para que sean sacerdotes y levitas que obrarán de acuerdo con el orden de Melquisedec. Ellos y todos vendrán a adorar a Eloah en el día Sábado.

Isaías 66: 18-21 ¹⁸ Pero yo conozco sus obras y sus pensamientos. Ya llegará el tiempo para reunir a todas las naciones y lenguas; ellas vendrán

y verán mi gloria. ¹⁹ Pondré en ellos una señal, y enviaré algunos de los sobrevivientes de ellos a las naciones: a Tarsis, a Fut, a Lidia (donde disparan el arco), a Tubal, a Grecia y a las costas más distantes que no han oído de mi fama ni han visto mi gloria, para que anuncien mi gloria entre las naciones. ²⁰ Y traerán a todos los hermanos de ustedes de entre todas las naciones, como ofrenda a Y^ehovah (al SEÑOR), a mi santo monte en Jerusalén, tanto en caballos como en carros, en literas, en mulos y en camellos, de la misma manera que los hijos de Israel traen su ofrenda en vasijas limpias a la casa de Y^ehovah (del SEÑOR), ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR). ²¹ Y también de entre ellos tomaré para sacerdotes y levitas, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR).

La Aplicación Práctica

El séptimo día Sábado debe ser guardado como un Mandamiento expreso y uno de los Diez Mandamientos. Estos son estatutos inviolables de por vida para todas las personas. El Sábado es sagrado, lo que significa que este tiempo se reserva para un propósito específico. Cualquiera que profane el Sábado sufrirá la muerte y será apartado de su pueblo (Éx. 31: 14-15).

El séptimo día Sábado permanece para los que cumplen el pacto renovado (Heb. 4: 9; Col. 2: 16-17). Como se mencionó anteriormente, el séptimo día comienza al final del sexto día de la semana (nuestro viernes) al final del crepúsculo náutico vespertino (FCNV), en la oscuridad

(Gén. 1: 5; Sal. 104: 20; Lev. 23: 32; Hechos 27: 27-33).

Un medio práctico para determinar la oscuridad es enrollar juntos hilos o cintas de color rojo y azul y mantenerlos hacia el oeste a medida que el atardecer se acentúa; será de noche cuando los colores ya no puedan ser distinguidos. Con esto se logrará un punto muy próximo a la hora local publicada de FCNV, dependiendo de la visión de cada uno.

Es un pacto perpetuo entre el pueblo de Israel y es una señal eterna entre ellos y Dios, reconociéndole como el Creador (Éx. 31: 15-16). Todos los cristianos verdaderos son el Israel espiritual y todos los Gentiles finalmente entrarán a la nación de Israel (Rom 9: 6; 11: 16-25).

El castigo por profanar el Sábado es la muerte, que implica la pérdida del Espíritu Santo y ser consignado a la Segunda Resurrección (Apoc. 20: 5).

El Sábado es un deleite y debe ser honrado como el Día Santo del Señor. No es un día de placer ni ocio sino de congregación sagrada (Isa. 58: 13-14). No se puede realizar ningún trabajo por el que se reciban ingresos y no se pueden realizar tareas innecesarias durante el día Sábado (Jer. 17: 21-22). No podemos comprar

(Neh. 10: 31) ni vender
(Neh. 13: 15) durante el Sábado.

Las Lunas Nuevas

Isaías 66: 22-23 ²² Porque como permanecerán delante de mí los cielos nuevos y la tierra nueva que yo haré, así permanecerá la descendencia y el nombre de ustedes, dice Y^ehovah (el SEÑOR). ²³ "Sucederá que de mes en mes y de sábado en sábado vendrá todo mortal para postrarse delante de mí, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR).

A toda la humanidad se le ordena que asista a la corte interior y a la adoración tanto el séptimo día Sábado como el Sábado de la Luna Nueva.

Ezequiel 46: 1-10 Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) Dios: "La puerta del atrio interior que da al oriente estará cerrada los seis días de trabajo. Pero será abierta el día de sábado y también será abierta el día de luna nueva. ² El gobernante entrará desde afuera por el vestíbulo de la puerta y se pondrá de pie junto a los postes de la puerta, mientras los sacerdotes presentan su holocausto y sus sacrificios de paz. Se postrará sobre el umbral de la puerta, y luego saldrá; pero la puerta no será cerrada sino hasta el anochecer. ³ Asimismo, el pueblo de la tierra se postrará delante de Y^ehovah (del SEÑOR) a la entrada de la puerta, tanto en los sábados como en las lunas nuevas. ⁴ "El holocausto que ofrecerá el gobernante a Y^ehovah (al SEÑOR) el día de sábado será de seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto. ⁵ Proveerá como ofrenda vegetal veintidós kilos por cada carnero, y por los corderos una ofrenda vegetal que será según su voluntad. Y por cada veintidós kilos,

tres y medio litros de aceite. ⁶ El día de la luna nueva proveerá un novillo sin defecto, seis corderos y un carnero; deberán ser sin defecto. ⁷ Proveerá como ofrenda vegetal veintidós kilos por novillo y otros veintidós kilos por carnero; pero con los corderos hará conforme a sus posibilidades. Y por cada veintidós kilos, tres y medio litros de aceite. ⁸ "Cuando el gobernante entre al templo, lo hará por la vía del vestíbulo de la puerta y saldrá por la misma vía. ⁹ Pero cuando el pueblo de la tierra entre a la presencia de Y^ehovah (del SEÑOR) en las solemnidades, el que entre a adorar por la puerta del norte saldrá por la puerta del sur, y el que entre por la puerta del sur saldrá por la puerta del norte. No volverá por la puerta por la cual entró, sino que saldrá por la del frente. ¹⁰ Cuando ellos entren, el gobernante entrará en medio de ellos; y cuando salgan, saldrá con ellos.

Los sacrificios en la Luna Nueva fueron mayores que los del Sábado (Ezeq. 46: 4, 6). No hay distinción entre la Luna Nueva y el Sábado semanal, ya que ambos días son sagrados y no se permite el comercio en ninguno de ellos.

Amós 8: 5 diciendo: "¿Cuándo pasará la luna nueva para que vendamos el trigo y el sábado para que abramos los almacenes del trigo; para que reduzcamos el peso y aumentemos el precio falsificando fraudulentamente las balanzas;

La importancia de los sacrificios en relación con las Lunas Nuevas se relaciona con la Iglesia y los consejos de Israel. Es imposible entender el Calendario de Dios, a menos que se respeten las Lunas

Nuevas. El calendario judío moderno, con sus aplazamientos y la observación del cuarto creciente, no representa un calendario correcto y obstruye la restauración. Las Fiestas de Dios están fijadas por el ciclo astronómico natural. Cuando las Fiestas y las Lunas Nuevas se establecen incorrectamente con aplazamientos, no pueden celebrarse en el día correcto, lo cual retrasa la restauración. Solo restaurando las Lunas Nuevas en la conjunción se puede cumplir con el Calendario y las Fiestas de forma correcta y, por lo tanto, se pueden entender correctamente.

La Luna Nueva es uno de los recordatorios.

Números 10: 10 En el día de su regocijo, es decir, en sus solemnidades y en sus días primeros de mes, tocarán las trompetas en relación con sus holocaustos y con sus sacrificios de paz. Y les servirán de recordatorio en la presencia de su Dios. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR), su Dios".

Los sacrificios se cumplieron en Cristo. Los Sábados, las Lunas Nuevas y las Fiestas establecidas no fueron eliminados. No debemos estar de acuerdo con aquellos que nos presentan un juicio negativo con respecto al cumplimiento de las Lunas Nuevas.

Colosenses 2: 16-17 ¹⁶Portanto, nadie los juzgue en asuntos de comida o de bebida, o respecto a días de fiesta, lunas nuevas o sábados. ¹⁷Todo ello es

solo una sombra de lo porvenir, pero la realidad pertenece a Cristo.

La Fiesta de la Luna Nueva fue tratada como un Shabatown o Sábado Santo. Los sacrificios fueron ofrecidos como un recordatorio, tal como vimos anteriormente.

Números 28: 11-15 ¹¹"Al principio de cada mes ofrecerás como holocausto a Y^ehovah (al SEÑOR) dos novillos, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto. ¹²Por cada novillo la ofrenda vegetal será de seis kilos de harina fina amasada con aceite; por el carnero, cuatro kilos de harina fina amasada con aceite. ¹³Y por cada cordero, dos kilos de harina fina amasada con aceite. Este es el holocausto de grato olor, una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁴Sus ofrendas líquidas serán de un litro y medio de vino por cada novillo, un litro y cuarto por el carnero y un litro por cada cordero. Este es el holocausto de cada mes, todos los meses del año. ¹⁵"También se ofrecerá a Y^ehovah (al SEÑOR) un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo y de su libación.

Sabemos por este texto (versículos 11, 14) que las Lunas Nuevas debían ser consideradas como sagradas en cada mes a lo largo del año, no solo en el Primer y Séptimo Mes. Los mismos requisitos se aplican a las Lunas Nuevas, tal como se hace con las otras Fiestas y Sábados.

1 Crónicas 23: 31 ³¹y para ofrecer todos los holocaustos a Y^ehovah (al SEÑOR) los sábados, las lunas nuevas y las demás festividades, continuamente delante de Y^ehovah

(del SEÑOR), en el número necesario y de acuerdo con lo que ha sido establecido para ellos.

Las Lunas Nuevas son intermediarias entre los Sábados y las Fiestas.

2 Crónicas 31: 3 El rey contribuyó con una parte de su patrimonio para los holocaustos: para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y para los holocaustos de los sábados, de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Y^ehovah (del SEÑOR).

En Esdras 3: 5 también se señala que las Lunas Nuevas fueron restauradas. Las dos restauraciones principales implicaron la restauración de las Lunas Nuevas.

Esdras 3: 5 ⁵Y después de esto ofrecieron el holocausto continuo, los sacrificios de las lunas nuevas, los de todas las fiestas consagradas a Y^ehovah (al SEÑOR), y los de todo aquel que hiciera una ofrenda voluntaria a Y^ehovah (al SEÑOR).

La Luna Nueva es el comienzo o el primer día del mes (Núm. 10: 10; 28: 11). El calendario lunar es la marca del pueblo santo. En su anotación sobre Éxodo 12: 2, el Mekilta afirma que "las naciones" contabilizan en base al sol, pero Israel lo hace de acuerdo a la luna (Sal. 104: 19). Los Sábados y las Lunas Nuevas en conjunto requerían descanso en relación al trabajo, como leemos en Amós 8:5. Es un día de regocijo. Cuando se cumple en los días equivocados,

de la manera incorrecta, se elimina el regocijo destinado a los Días Santos, las Nuevas Lunas y los Sábados.

Oseas 2: 11 ¹¹Haré cesar todo su regocijo: sus fiestas, sus lunas nuevas, sus sábados y todas sus festividades.

Esto se debió a la infidelidad y la idolatría. Dios destruye a Su pueblo debido a que no cumplen Sus Leyes. El resultado final es que Él destruirá la riqueza de la nación.

Oseas 2: 12 ¹²Arrasaré sus viñas y sus higueras de las cuales ha dicho: 'Son la paga que me han dado mis amantes'. Yo las reduciré a matorral y se las comerán los animales del campo.

Génesis 1: 14 muestra que Dios colocó las lumbreras en los cielos para determinar los días y las noches, y también como señales para las estaciones. Las Lunas Nuevas determinan el orden y el momento de las Fiestas y lógicamente preceden al Sábado, que representa el acto de terminación como el Séptimo Día, mientras que las lunas comenzaron a partir del Cuarto Día. Las lumbreras sirven para separar la claridad de la oscuridad (Gén. 1: 18). La luna demuestra la luz del mundo dentro de la oscuridad que la gobierna. El sol se usa para representar a Cristo.

Malaquías 4: 2-4 ² Pero para ustedes, los que temen mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá

sanidad. Ustedes saldrán y saltarán como terneros de engorde. ³ Pisotearán a los impíos, los cuales, el día que yo preparo, serán como ceniza bajo las plantas de sus pies”, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos. ⁴ “Acuérdense de la ley de mi siervo Moisés, a quien encargué en Horeb leyes y decretos para todo Israel.

El término traducido anteriormente como *alas* se refiere a los bordes de la vestidura de Cristo que, cuando se toca con fe, hace que uno es sanado (Mat. 9: 20-22).

El temor de Y^ehovah es el recordatorio de la Ley de Dios. Los Sábados y las Lunas Nuevas fueron tratados de la misma manera con respecto a la conducta de los negocios. Las gestiones comerciales o de compra y venta estaban y están prohibidas tanto en la Luna Nueva como en el Sábado. El hecho de profanar las Lunas Nuevas y los Sábados está relacionado con una actitud espiritual de explotación.

Amós 8: 4-6 ⁴»Oigan esto, los que pisotean a los necesitados y arruinan a los pobres de la tierra ⁵diciendo: “¿Cuándo pasará la luna nueva para que vendamos el trigo y el sábado para que abramos los almacenes del trigo; para que reduzcamos el peso y aumentemos el precio falsificando fraudulentamente las balanzas; ⁶para comprar a los pobres por dinero y a los necesitados por un par de zapatos; para que vendamos los desechos del trigo?”.

Hay doce meses en un año con un decimotercer mes o mes

intercalado que se agrega siete veces en cada ciclo de diecinueve años. La secuencia del Calendario, según lo establecido por Dios en la creación, está determinada por el movimiento y la posición de los cuerpos celestes. Éste se desarrolla a través de la Biblia y es fundamental para la Ley.

Salmos 104: 19 Tú eres el que hizo la luna para las estaciones; el sol conoce su ocaso.

La luna es el determinante, no el sol. El sol es funcional solo para el día y actúa como un pivote para el comienzo del año a partir del equinoccio o cambio del año, en Éxodo 34: 22, que viene de tequwphah [tek-oo-faw', o tekquphah] (SHD 8622) significa:
1 1(a) una vuelta, un circuito de tiempo o espacio, un giro, un circuito;
2 1(b) en el circuito (usado como un adverbio).

Para Israel y todos los pueblos del hemisferio norte, el solsticio de invierno es la época de diciembre en que el sol alcanza su latitud más meridional. En ese momento tenemos el día más corto, habitualmente alrededor del 21/22 de diciembre. Antiguamente, el solsticio de invierno se ubicaba en nuestro 25 de diciembre, y ese día fue asignado como una fecha de cumpleaños a dioses falsos, como en el caso de Mithrais. El solsticio de verano es la época de junio cuando el sol alcanza su latitud más septentrional; en ese momento, tenemos el día más

largo, habitualmente alrededor del 21 y 22 de junio.

El equinoccio de primavera es la época de marzo en que el sol pasa por el ecuador, moviéndose desde el sur hacia el hemisferio norte, cuando el día y la noche tienen aproximadamente la misma duración. La fecha para este equinoccio es normalmente alrededor del 20/21 de marzo. Antiguamente, el equinoccio era el 25 de marzo y las personas que se establecieron en Gran Bretaña usaron esa fecha como su falso día de Año Nuevo hasta hace varios cientos de años. El equinoccio de otoño es la época en septiembre cuando el sol pasa por el ecuador, moviéndose desde el norte al hemisferio sur, y de nuevo el día y la noche tienen aproximadamente la misma duración; la fecha es normalmente alrededor del 21/22 de septiembre.

Un año tropical cuenta con 365,24219 días y un mes sinódico tiene 29,53059 días. Diecinueve años solares tropicales se aproximan a un número integral de meses sinódicos. La duración real de un año en particular puede variar en varios minutos debido a la influencia de la fuerza gravitacional que tienen otros planetas. Del mismo modo, el tiempo entre dos Lunas Nuevas puede variar en varias horas debido a una serie de factores, donde se incluyen cambios en la

fuerza gravitacional, los efectos del sol y la inclinación orbital de la luna.

El ciclo completo está marcado por diecinueve años. Las propias lunas determinan este período a medida que rotan a través de las estaciones. Observar una primera luna creciente no establece el comienzo del mes, ya que es extremadamente variable y hace que sea imposible publicar un calendario donde se identifiquen los Días Santos.

El año comienza en la primavera con el Primer Día del Primer Mes, establecido a partir de la conjunción durante el tiempo de Jerusalén. Este es el Primer Mes que tiene el Decimoquinto Día, la Pascua, que se clasifica como la luna llena, siguiendo el equinoccio de primavera. La Luna Nueva puede ser hasta trece días antes del equinoccio.

La fiesta de la Pascua, que se celebra en luna llena en el mes de Nisán (14 de Nisán), debe celebrarse, en cualquier caso, después del equinoccio de primavera [metaisemerian earinen], cuando el sol se ubicaba en el signo de Aries. Esta explicación está caracterizada por Anatolius, en un fragmento de importancia trascendental con respecto a la historia del calendario judío que se presenta en Eusebius Hist eccl. Vii 32. 16-19, donde esto se considera como la opinión unánime de todas las autoridades judías... Con esto también concuerdan las declaraciones de Filón y Josefo. Por lo tanto, si alguien hacia

el final del año notara que la Pascua caería antes del equinoccio de primavera, habría que recurrir a la intercalación de un mes antes de Nisán. (E. Schürer, A History of the Jewish People in the Time of Jesus Christ, Primera División, Volumen II, Apéndice III)

Esta importante regla para determinar el Año Nuevo no se encuentra en las Escrituras. Esto incluye el día Sábado y la Luna Nueva. Las referencias históricas deben ser evaluadas y aplicadas.

Sin embargo, esta regla para el comienzo del año continúa siendo aplicada por los católicos romanos después de 1800 años en la determinación de su Pascua. En 2005, la Pascua coincidió con la verdadera Gavilla Mecida, el domingo 27 de marzo. Los trinitarios europeos no vieron ningún conflicto en este caso, porque los judíos se retrasaron un mes para la celebración de la Gavilla Mecida, como en 1997. Fue tarde en 1997 para dar cabida a la "Bendición del Sol", designada rabínicamente pero astronómicamente sin sentido. Ésta es una tradición moderna que hace que toda Judá cometa pecado. La Gavilla Mecida, como primero de los primeros-frutos, no pudo ser guardada en cuál era en realidad el segundo mes que comenzaba en abril. El judaísmo no lo cumplió y no pudo cumplirlo, ya que la cosecha de cebada se completó a mediados del segundo mes de ese año.

El comienzo del mes en la conjunción es fundamental para entender cuándo comienza el Año Nuevo. En el Israel moderno, el comienzo del año no depende de la madurez de la cebada, ya que esto puede tener una variación de muchas semanas en un determinado año; esto hace que sea imposible publicar un calendario señalando los Días Santos.

Esta búsqueda de una señal cae dentro de la categoría de "buscar" un cuarto creciente o una luna llena en la que se puedan fundamentar estos ciclos y días críticos. La gente de hoy en día está usando granos modernos que maduran a ritmos distintos y son muy diferentes a los granos primitivos. Algunas personas los plantan en ambientes protegidos para ajustarse a sus hipótesis. Incluso en ese caso, hay ciertas condiciones que pueden alterar sus efectos deseados.

Noé entró y cerró el arca (Gén. 7: 16), pero al final del Diluvio, supo cuándo era el día de Año Nuevo. Luego retiró la cubierta del arca (Gén. 8: 13). Este conocimiento del día de Año Nuevo no estaba basado en señales visuales y desde luego no estaba fundamentado en una cosecha de cebada ubicada cerca de Jerusalén al final del Diluvio.

El año 2005 fue el séptimo o año sabático, en el que no plantamos plantas anuales. En el Milenio, nadie plantará un grano anual como la cebada; por lo tanto, nadie podrá ver cuál es el estado de crecimiento de las espigas verdes durante marzo o abril en un séptimo año o en un año de Jubileo. Este conocimiento no es, y no puede ser un requisito para comenzar el año o identificar las siguientes Fiestas y Días Santos.

La Aplicación Práctica

Las Lunas Nuevas deben ser guardadas bajo la Ley (Núm. 10: 10; 28: 11-15; 1 Cró. 23: 31; 2 Cró. 2: 4; 8: 13; 31: 3). El comercio se suspende tanto en este momento como para el Sábado (Amós 8: 5).

Israel guardó las Lunas Nuevas (Isa. 1: 13-14; Esdr. 3: 5; Neh. 10: 33; Sal. 81: 3; Ose. 2: 11), al igual que la Iglesia a lo largo de los siglos. La Iglesia guardó las Lunas Nuevas al igual que el Sábado y los Días Santos (Col. 2: 16).

Las Lunas Nuevas serán guardadas como un Sábado en la restauración bajo el Mesías (Isa. 66: 23; Ezeq. 45: 17; 46: 1,3,6), y ahora nos incumben a nosotros.

Las Lunas Nuevas son una observancia ordenada incluso antes de los Días Santos, que establecen

como un tiempo establecido (Sal. 81: 3). Este día se cumple desde la conjunción del ciclo astronómico lunar que tiene lugar durante la zona horaria de Jerusalén (Isa. 2: 3) y no es de acuerdo a la observación (Sal. 104: 19).

Los Días Santos y las Fiestas

Los Días Santos anuales se encuentran en Levítico 23: 1-44, Números 28: 16-29:35 y en Deuteronomio 16: 1-16. Estos Días Santos anuales son de carácter obligatorio de asamblea sagrada. Son recordatorios y reflejan el Plan de Salvación del Señor. Los siete Días Santos anuales son:

Primer Día de los Panes Ácidos (Lev. 23: 7; Núm. 28: 18; Deut. 16: 1-8);

Último Día de los Panes Ácidos (Lev. 23: 8, Núm. 28: 25; Deut. 16: 3,8);

Pentecostés (Lev. 23: 21; Núm. 28: 26; Deut. 16: 9-12);

El Día de las Trompetas (Lev. 23: 23; Núm. 29: 1);

El Día de Expiación (Lev. 23: 26; Núm. 29: 7);

Fiesta de los Tabernáculos (Lev. 23: 35; Núm. 29: 12; Deut. 16: 13-15);

El Último Gran Día (Lev. 23: 36; Núm. 29: 35).

Hay tres Fiestas anuales (Éx. 3: 14; Deut. 16: 16-17). El

momento exacto de estas Fiestas es fijo o ya está establecido (Esd. 3: 5; Neh. 10: 33). La palabra *Establecer* viene de *mow'ed* (DHS 4150) que significa a un momento determinado. Por lo tanto, los días de Fiesta no pueden ser pospuestos por Sábados y Días de Fiesta consecutivos.

La primera Fiesta es la Fiesta de los Panes Ácidos, que tiene dos Días Santos, a saber, la Pascua en el Decimoquinto Día y el Último Día de los Panes Ácidos en el Vigésimo Primer Día del Primer Mes o Nisan (Abib). Las primeras treinta y seis horas de la Pascua, incluyendo la Cena del Señor y la comida del día Decimoquinto, no pueden ser celebradas en casa o dentro de sus puertas (Deut. 16: 5-7).

Esta comida es una representación física de la declaración espiritual de nuestro Padre Eloah, de que se reconciliará y redimirá a toda Su creación.

La segunda es la Fiesta de la Cosecha o de las Semanas o el Día Santo de Pentecostés (Éx. 23: 16), que se realiza cincuenta días después de la Ofrenda de la Gavilla Mecida en el primer día de la semana (el Domingo Romano) dentro de la Fiesta de los Panes Ácidos.

La tercera es la Fiesta de los Tabernáculos o de la Recolección (Éx. 23: 16; ver también Núm. 29: 12-40), en el que el

Decimoquinto Día del Séptimo Mes es un Día Santo. El Octavo Día de esta Fiesta, el Último Gran Día, también es un Día Sagrado.

Números 29: 12-40 ¹² "El día quince del mes séptimo tendrán asamblea sagrada. No harán ningún trabajo laboral y celebrarán fiesta a Y^ehovah (al SEÑOR) durante siete días. ¹³ "Ofrecerán en holocausto u ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR) trece novillos del ganado, dos carneros y catorce corderos de un año; sin defecto los tomarán. ¹⁴ Su ofrenda vegetal será de seis kilos de harina fina amasada con aceite por cada uno de los trece novillos, cuatro kilos por cada uno de los dos carneros, ¹⁵ y dos kilos por cada uno de los catorce corderos; ¹⁶ y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida. ¹⁷ "El segundo día ofrecerán doce novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto. ¹⁸ Su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido; ¹⁹ y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida. ²⁰ "El tercer día ofrecerán once novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto. ²¹ Su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido; ²² y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida. ²³ "El cuarto día ofrecerán diez novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto. ²⁴ Su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos,

conforme a lo establecido; ²⁵ y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida. ²⁶ "El quinto día ofrecerán nueve novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto. ²⁷ Su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido; ²⁸ y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida. ²⁹ "El sexto día ofrecerán ocho novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto. ³⁰ Su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido; ³¹ y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida. ³² "El séptimo día ofrecerán siete novillos, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto. ³³ Su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas por los novillos, por los carneros y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido; ³⁴ y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida. ³⁵ "El octavo día tendrán asamblea festiva. No harán ningún trabajo laboral. ³⁶ Ofrecerán en holocausto, como ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR), un novillo, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto. ³⁷ Su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas por el novillo, por el carnero y por los corderos serán según el número de ellos, conforme a lo establecido; ³⁸ y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, además del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y su ofrenda líquida. ³⁹ "Esto ofrecerán a Y^ehovah (al SEÑOR) en

sus festividades establecidas, además de sus ofrendas votivas, de sus ofrendas voluntarias para sus holocaustos, para sus ofrendas vegetales, para sus ofrendas líquidas y para sus sacrificios de paz". ⁴⁰ Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) le había mandado.

El sistema del diezmo está ligado a las Fiestas y se desarrolla dentro del sistema completo del Jubileo.

Deuteronomio 14: 22-29 ²² "Sin falta darás el diezmo de todo el producto de tu semilla que el campo rinda año tras año. ²³ Delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, en el lugar que él haya escogido para hacer habitar allí su nombre, comerás el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo, de tu aceite, de los primogénitos de tu ganado y de tu rebaño, a fin de que aprendas a temer a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios, todos los días. ²⁴ Si el camino es largo y tú no puedes transportar el diezmo, cuando Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te bendiga, porque está muy lejos de ti el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido para poner allí su nombre, ²⁵ entonces lo darás en dinero. Tomarás el dinero contigo e irás al lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido. ²⁶ Entonces darás el dinero por todo lo que apetezcas: vacas, ovejas, vino, licor o por cualquier cosa que desees. Y comerás allí delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, y te regocijarás tú con tu familia. ²⁷ No desampararás al levita que habite en tus ciudades, porque él no tiene parte ni heredad contigo. ²⁸ "Al final de cada tres años, sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año y lo guardarás en tus ciudades. ²⁹ Entonces vendrán el levita que no tiene parte ni heredad contigo, el forastero, el huérfano y la viuda que haya en tus ciudades. Ellos

comerán y se saciarán, para que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te bendiga en toda obra que hagas con tus manos.

El segundo diezmo debe ser usado para asistir a las Fiestas, excepto en el tercer año cuando la distancia es demasiado grande.

Deuteronomio 12: 21 ²¹Si está muy lejos de ti el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido para poner allí su nombre, entonces matarás de tus vacas y de tus ovejas que Y^ehovah (el SEÑOR) te haya dado, como yo te he mandado. Comerás en tus ciudades con todo tu apetito.

Aquellos que no están preparados para celebrar la Pascua, o que están viajando, pueden hacerlo en el Segundo Mes (Núm. 9: 6-12; 2 Cró. 30: 2-4).

Números 9: 1-23 Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés en el desierto de Sinaí, en el mes primero del segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo: ²“Los hijos de Israel celebrarán la Pascua a su debido tiempo. ³El día catorce de este mes, al atardecer, la celebrarán a su debido tiempo. La celebrarán conforme a todos sus estatutos y conforme a todos sus decretos”. ⁴Moisés habló a los hijos de Israel para que celebraran la Pascua. ⁵Y celebraron la Pascua en el desierto de Sinaí, el día catorce del mes primero, al atardecer. Los hijos de Israel hicieron conforme a todo lo que Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ⁶Sucedió que algunos hombres estaban impuros a causa de contacto con un cadáver, de modo que no pudieron celebrar la Pascua aquel día. Se acercaron aquel día a la presencia de Moisés y de Aarón, ⁷y esos hombres les dijeron:—

Nosotros estamos impuros a causa de contacto con un cadáver. ¿Por qué seremos impedidos nosotros, entre los hijos de Israel, de ofrecer el sacrificio a Y^ehovah (al SEÑOR) a su debido tiempo? ⁸Moisés les respondió:— Esperen hasta que yo oiga qué es lo que manda Y^ehovah (el SEÑOR) acerca de ustedes. ⁹Entonces Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹⁰— Habla a los hijos de Israel y diles: “Cualquiera de ustedes o de sus descendientes que esté impuro a causa de contacto con un cadáver o que esté lejos, de viaje, podrá celebrar la Pascua a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹¹La celebrarán el día catorce del mes segundo, al atardecer, y la comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas. ¹²No dejarán nada de ella para el siguiente día ni quebrarán ninguno de sus huesos. La celebrarán conforme a todo el estatuto de la Pascua. ¹³“Pero el que está puro y no está de viaje, y deja de celebrar la Pascua, tal persona será excluida de su pueblo, porque no ofreció el sacrificio a Y^ehovah (al SEÑOR) a su debido tiempo. Tal persona cargará con su pecado. ¹⁴“Si con ustedes reside algún extranjero y celebra la Pascua a Y^ehovah (al SEÑOR), la celebrará conforme al estatuto y al decreto de la Pascua. El mismo estatuto tendrán, tanto para el extranjero como para el natural de la tierra”. ¹⁵El día en que fue erigido el tabernáculo la nube cubrió el tabernáculo, la tienda del testimonio. Y desde el anochecer hasta el amanecer había algo semejante a fuego sobre el tabernáculo. ¹⁶Así sucedía continuamente: La nube lo cubría de día^[a], y la apariencia de fuego de noche. ¹⁷Cuando la nube se levantaba de encima del tabernáculo, los hijos de Israel se ponían en marcha. Y en el lugar donde la nube se detenía, allí acampaban los hijos de Israel. ¹⁸Al mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) los hijos de Israel partían, y al mandato de Y^ehovah (del SEÑOR)

acampaban. Ellos quedaban acampados todos los días que la nube permanecía sobre el tabernáculo. ¹⁹ Cuando la nube se detenía muchos días sobre el tabernáculo, los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Y^ehovah (del SEÑOR) y no se ponían en marcha. ²⁰ Y cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) quedaban acampados, y al mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) partían. ²¹ Cuando la nube se detenía desde el anochecer hasta el amanecer, y la nube se levantaba por la mañana, ellos se ponían en marcha. Cuando la nube se levantaba, ya fuera de día o ya fuera de noche, ellos se ponían en marcha. ²² Si la nube permanecía dos días, un mes o un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo, los hijos de Israel quedaban acampados y no partían. Pero cuando se levantaba, ellos partían. ²³ Al mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) acampaban, y al mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) partían, guardando la ordenanza de Y^ehovah (del SEÑOR), de acuerdo con el mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) dado por medio de Moisés.

Es importante que todos celebren la Pascua, incluso los extranjeros que viven en Israel también deben hacerlo (Éx. 12: 48-49; Núm. 9: 14).

Éxodo 12: 29-51 ²⁹ Aconteció que a la medianoche Y^ehovah (el SEÑOR) mató a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sentaba en el trono, hasta el primogénito del preso que estaba en la mazmorra, y todo primogénito del ganado. ³⁰ Aquella noche se levantaron el faraón, todos sus servidores y todos los egipcios, pues había un gran clamor en Egipto,

porque no había casa donde no hubiera un muerto. ³¹ Entonces hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo:—¡Levántense y salgan de en medio de mi pueblo, ustedes y los hijos de Israel! Vayan y sirvan a Y^ehovah (al SEÑOR), como han dicho. ³² Tomen también sus ovejas y sus vacas, como han dicho, y váyanse. Y bendíganme a mí también. ³³ Los egipcios apremiaban al pueblo, apresurándose a echarlos del país, porque decían:—¡Todos seremos muertos! ³⁴ La gente llevaba sobre sus hombros la masa que aún no tenía levadura y sus artesas envueltas en sus mantos. ³⁵ Los hijos de Israel hicieron también conforme al mandato de Moisés, y pidieron a los egipcios objetos de plata, objetos de oro y vestidos. ³⁶ Y^ehovah (El SEÑOR) dio gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios, quienes les dieron lo que pidieron. Así despojaron a los egipcios. ³⁷ Partieron, pues, los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. ³⁸ También fue con ellos una gran multitud de toda clase de gente, y sus ovejas y ganado en gran número. ³⁹ De la masa que habían sacado de Egipto, cocieron panes sin leudar, porque no le habían puesto levadura; ya que cuando fueron echados de Egipto, no pudieron detenerse ni para preparar comida. ⁴⁰ El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años. ⁴¹ Pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día salieron de la tierra de Egipto todos los escuadrones de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁴² Esta es noche de guardar en honor de Y^ehovah (del SEÑOR), por haberlos sacado de la tierra de Egipto. Todos los hijos de Israel, a través de sus generaciones, deben guardar esta noche en honor de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁴³ Y^ehovah (El SEÑOR) dijo a Moisés y a Aarón:—Este es el estatuto acerca de la Pascua:

Ningún extranjero comerá de ella. ⁴⁴Pero todo esclavo que alguien haya comprado por dinero comerá de ella después que lo hayas circuncidado. ⁴⁵El que es extranjero y mercenario no la comerá. ⁴⁶Será comida en una casa; no llevarás de aquella carne fuera de la casa. Tampoco quebrarán ninguno de sus huesos. ⁴⁷Toda la congregación de Israel la celebrará. ⁴⁸Si algún extranjero que reside entre ustedes quisiera celebrar la Pascua de Y^ehovah (del SEÑOR), que sea circuncidado todo varón de su familia. Entonces podrá celebrarla, y será como el natural de la tierra. Pero ningún incircunciso comerá de ella. ⁴⁹La misma ley será para el natural y para el extranjero que viva entre ustedes. ⁵⁰Así lo hicieron todos los hijos de Israel. Tal como lo mandó Y^ehovah (el SEÑOR) a Moisés y a Aarón, así lo hicieron. ⁵¹Y sucedió que aquel mismo día Y^ehovah (el SEÑOR) sacó de la tierra de Egipto a los hijos de Israel, por sus ejércitos.

Su salvación incluye la salvación de los gentiles, es decir, de toda la humanidad, quienes serán incluidos en la congregación. Al ser bautizados y recibir al Espíritu Santo, estaremos circuncidados y limpios. Esto incluye a todas las mujeres, que no deben ser excluidas de la Cena del Señor, de la comida de Pascua o de los Sábados y Fiestas a causa de su ciclo menstrual natural.

La Fiesta debe realizarse en un lugar designado por Dios a través del sacerdocio de Melquisedec (Deut. 16: 5-7), y debe celebrarse con pan ácimo (Éx. 12: 8,15-20; 12: 3,6; 23: 15; Lev. 23: 6; Núm. 9: 11; 28: 17; Deut. 16: 3-

4; Mar. 14: 12; Luc. 22: 7; Hechos 12: 3; 1 Cró. 5: 8).

La sanción por incumplir con dicha Fiesta es ser apartado del pueblo o de la congregación (Núm. 9: 13), excepto cuando una persona es inmunda o está de viaje. Hay un estatuto tanto para el extraño como para el forastero (Núm. 9: 14), y no puede ser celebrada en casa.

Deuteronomio 16: 5-7 ⁵“No podrás sacrificar la víctima de la Pascua en ninguna de las ciudades que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da. ⁶Solo en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su nombre, sacrificarás la víctima de la Pascua, al atardecer, a la puesta del sol, a la hora en que saliste de Egipto. ⁷La asarás y la comerás en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido, y a la mañana siguiente podrás partir e ir a tu morada.

La ley pronunciada en Deuteronomio 16: 5 fue la razón por la cual Cristo envió a los discípulos a encontrar el lugar descrito en Mateo 26.

Mateo 26: 17-19 ¹⁷ El primer día de la fiesta de los Panes sin levadura, los discípulos se acercaron a Jesús diciendo:—¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer la Pascua? ¹⁸ Él dijo:—Vayan a la ciudad, a cierto hombre, y díganle: “El Maestro dice: ‘Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos’ ”. ¹⁹ Los discípulos hicieron como Jesús les mandó y prepararon la Pascua.

En la Ofrenda de la Gavilla Mecida, la señal de Jonás requería que se completara exactamente en todas sus fases. La primera fase era que Cristo permaneciera en el sepulcro durante tres días y tres noches: ni más ni menos. Cristo también tenía que ser resucitado antes de la mañana del primer día de la semana después del Sábado semanal, porque él fue la ofrenda de la Gavilla Mecida, representando las primicias de todas las cosechas (Éx. 29: 24-27; véase también Lev. 7: 30,34; 8: 27,29; 9: 21; 10: 14-15; 14: 12,24; 23: 11-20; Núm. 5: 25; 6: 20; 18: 11,18).

Éxodo 29: 24-27 ²⁴ Pondrás todas estas cosas en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, y las mecerás como ofrenda mecida delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ²⁵ Después las tomarás de sus manos y las harás arder en el altar, sobre el holocausto, como grato olor delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Es una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ²⁶ "Entonces tomarás el pecho del carnero de la investidura de Aarón, y lo mecerás como ofrenda mecida delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Esta será tu porción. ²⁷ Apartarás el pecho de la ofrenda mecida y el muslo de la ofrenda alzada, lo que fue mecido y lo que fue alzado del carnero de la investidura, de lo que era para Aarón y para sus hijos.

La Gavilla Mecida fue ofrecida a las 9h00 o a la tercera hora. Él estaba esperando para ascender, razón por la cual Cristo le dijo a María cuando llegó al sepulcro: "No me abracés ni toques".

Juan 20: 1, 15-17 El primer día de la semana, muy de madrugada, siendo aún oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido quitada del sepulcro. ¹⁵ Jesús le dijo:— Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que él era el jardinero, le dijo:— Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo llevaré. ¹⁶ Jesús le dijo:— María... Volviéndose ella, le dijo en hebreo:— ¡Raboni! (que quiere decir Maestro). ¹⁷ Jesús le dijo:— Suéltame porque aún no he subido al Padre. Pero ve a mis hermanos y díles: "Yo subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios y Dios de ustedes".

Solo después de su aceptación como sacrificio y su posterior regreso fue cuando permitió ser tocado (Juan 20: 27).

El Primer Día de la semana, u Ofrenda de la Gavilla Mecida del Domingo, no es un Día Santo pero debe ser cumplido a medida que comienza el conteo hasta Pentecostés. Las Congregaciones de Eloah mantienen la hora local de las 9h00 para garantizar la uniformidad de la adoración en todo el mundo. Los Días Santos de las Trompetas y la Expiación no forman parte de las fiestas que incluyen los sistemas de ofrendas.

Hay tres Fiestas al año.

Éxodo 23: 14 "Tres veces al año me celebrarás fiesta:

Deuteronomio 16:16 ¹⁶ "Tres veces al año se presentará todo hombre tuyo delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios en el lugar que él haya escogido: en la fiesta de los Panes sin levadura,

en la fiesta de Pentecostés y en la fiesta de los Tabernáculos.

Los que asistan a la fiesta no comparecerán ante el SEÑOR Yehovah con las manos vacías.

Deuteronomio 16: 16-17 Nadie se presentará delante de Yehovah (del SEÑOR) con las manos vacías; ¹⁷ cada uno lo hará con el presente de su mano, conforme a lo que Yehovah (el SEÑOR) tu Dios te haya bendecido.

Las Fiestas son la Pascua, Pentecostés y los Tabernáculos, y se realiza una ofrenda tres veces al año. Esto debe hacerse al comienzo (antes de la mañana) del primer día de cada una de las tres Fiestas (véase Éx. 23: 18).

Las ofrendas ordenadas no pueden ser exigidas a los cristianos en cada Día Santo, o en reuniones semanales. Las ofrendas voluntarias son entre la persona y Dios y pueden ser realizadas en cualquier momento, pero deben hacerse sin ninguna forma de obligación. Las selecciones del ganado, de los granos y de las frutas para las ofrendas de la Fiesta tuvieron lugar y se hicieron semanas antes de la Fiesta. De esta manera, se podían utilizar las ofrendas apropiadas en la Fiesta.

El dinero en efectivo y los cheques son perfectamente aceptables como ofrendas voluntarias así como para las ofrendas ordenadas de las fiestas y los diezmos.

Esdras 8: 25-30 ²⁵ Les pesé la plata [keseph (DHS 3701), el oro y los utensilios, la ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey, sus consejeros, sus magistrados y todos los que se encontraban de Israel. ²⁶ Entregué en sus manos veintinueve mil cuatrocientos cincuenta kilos de plata, tres mil trescientos kilos de plata en utensilios y tres mil trescientos kilos de oro. ²⁷ Además, había veinte tazones de oro de ocho kilos, y dos vasos de bronce bruñido muy bueno, apreciados como de oro. ²⁸ Entonces les dije: "Ustedes están consagrados a Yehovah (al SEÑOR) y los utensilios son sagrados. La plata y el oro son una ofrenda voluntaria [terumah (DHS 8641) significado: contribución, ofrenda para fines sagrados] para Yehovah (el SEÑOR), Dios de sus padres. ²⁹ Velen y guárdenlos hasta que los pesen en Jerusalén, en las cámaras de la casa de Yehovah (del SEÑOR), delante de los principales de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de las casas paternas de Israel". ³⁰ Así, pues, los sacerdotes y los levitas recibieron la plata, el oro y los utensilios que habían sido pesados, para llevarlos a Jerusalén, a la casa de nuestro Dios.

Números 31: 50-54 ⁵⁰ Por tanto, hemos traído una ofrenda a Yehovah (al SEÑOR) [qorban (DHS 7133) (898d) significado: ofrenda, oblación], cada uno de lo que ha hallado: objetos de oro, cadenas, brazaletes, anillos, aretes y collares, para hacer expiación por nosotros mismos delante de Yehovah (del SEÑOR). ⁵¹ Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro y todos los objetos elaborados. ⁵² Todo el oro de la ofrenda [terumah (DHS 8641)] alzada que ofrecieron a Yehovah (al SEÑOR) los jefes de los millares y los jefes de las centenas fue de ciento ochenta y cuatro kilos. ⁵³ Pues los hombres del ejército habían saqueado cada uno para sí. ⁵⁴ Moisés y el sacerdote

Eleazar recibieron el oro de los jefes de los millares y de los jefes de las centenas, y lo llevaron al tabernáculo de reunión, como recordatorio para los hijos de Israel delante de Y^ehovah (del SEÑOR).

Números 3: 44-51 ⁴⁴Luego Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ⁴⁵“Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de su ganado. Los levitas serán míos. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR). ⁴⁶Por el rescate de los doscientos setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel que exceden a los levitas, ⁴⁷tomarás cincuenta y cinco gramos de plata por cada uno, conforme a la moneda del santuario, que tiene once gramos, ⁴⁸y darás a Aarón y a sus hijos el dinero [keseph (DHS 3701)] por el rescate de los que los exceden”. ⁴⁹Tomó, pues, Moisés el dinero [keseph (DHS 3701)] por el rescate de los que excedían al número de los rescatados por los levitas. ⁵⁰Recibió el dinero [keseph (DHS 3701)] de los primogénitos de los hijos de Israel, quince kilos de plata, conforme a la moneda del santuario. ⁵¹Por mandato de Y^ehovah (del SEÑOR) Moisés dio el dinero [keseph (DHS 3701)] del rescate a Aarón y a sus hijos, como Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés.

Los sacerdotes usaban esta fuente de dinero para contratar a los obreros, al coro y a otros en el servicio del Templo. Se les pagaba en efectivo y diezaban en efectivo (2 Rey. 12: 1-19; Esd. 6: 8; Jer. 22: 13; San. 5: 4).

Éxodo 25: 1-3 Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²“Di a los hijos de Israel que tomen para mí una ofrenda; de todo hombre cuyo corazón

lo mueva a hacerlo tomarán mi ofrenda. ³Esta es la ofrenda que tomarán de ellos: oro, plata, bronce,

Es decir, con monedas de oro, plata, bronce o cobre. Éstas son mucho más fáciles de llevar y tenían un valor asignado que no tenían los cuencos, utensilios y demás artículos similares ya elaborados (Deut. 14: 24-25).

El Día Santo de las Trompetas es llamado Sábado Conmemorativo y Reunión Santa (véase Lev. 23: 24; Núm. 29: 1-6).

Números 29: 1-6 " “El primer día del mes séptimo tendrán una asamblea sagrada; no harán ningún trabajo laboral. Este será para ustedes día de tocar las trompetas con estrépito. ²“Como holocausto de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR) ofrecerán un novillo, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto. ³Su ofrenda vegetal será de seis kilos de harina fina amasada con aceite por el novillo, cuatro kilos por el carnero, ⁴y dos kilos por cada uno de los siete corderos; ⁵y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, para hacer expiación por ustedes, ⁶además del holocausto del mes y de su ofrenda vegetal, y del holocausto continuo y de su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas, que conforme a lo establecido se ofrecen como grato olor, ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR).

El Día Santo de la Expiación es llamado Sábado Sabatizado y Reunión Santa (Lev. 23: 27-32; Núm. 29: 7-11).

Números 29: 7-11 ⁷“El diez del mes séptimo tendrán una asamblea

sagrada y se humillarán a ustedes mismos. No harán ningún trabajo. ⁸“Como holocausto de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR) ofrecerán un novillo, un carnero y siete corderos de un año; sin defecto los tomarán. ⁹Su ofrenda vegetal será de seis kilos de harina fina amasada con aceite, por cada novillo, cuatro kilos por cada carnero, ¹⁰y dos kilos por cada uno de los siete corderos; ¹¹y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, aparte del sacrificio por el pecado para la expiación y del holocausto continuo con su ofrenda vegetal y sus ofrendas líquidas.

Tanto el Día de las Trompetas como el Día de la Expiación se denominan Días Santos, pero no son Fiestas.

Números 10: 10 indica las ocasiones en que se tocaron las trompetas: en todas las Lunas Nuevas y en todos los Días Santos y Sábados, también cuando se hicieron las ofrendas quemadas y las de paz. También hacemos sonar el Shofar como un llamado al ejército de Dios, para que reciba sus órdenes de batalla durante los servicios del Sábado.

Los Días Santos y Fiestas bíblicas se encuentran en Levítico 23 y allí encontramos una explicación más completa que la presentada en Éxodo. Éxodo 23 se expande en Éxodo 20, y Levítico 23 amplifica a Éxodo. Números 15, 28 y 29 amplifica a ambos e incluyen las Lunas Nuevas. En Deuteronomio 5 y 14 se presentan más reiteraciones y ampliaciones.

El poder de Cristo se relaciona con el poder de cumplir la Ley en el Espíritu Santo y, por ende, a través de la gracia. Estar bajo la gracia de Dios es estar bajo Su favor, porque cumplimos Sus Mandamientos y por eso no pecamos (Rom. 6). Cristo cumplió con todos los Sábados, las Lunas Nuevas y las Fiestas. La Iglesia apostólica también cumplió con los Sábados, las Lunas Nuevas y las Fiestas (Col. 2: 16), como lo ha hecho la Iglesia durante más de dos mil años. Las naciones en el Milenio también cumplirán estos Sábados, Lunas Nuevas y Fiestas (Isa. 66: 23; Zech. 14: 16-19).

La importante relación entre las Fiestas y los sacrificios señalados en Deuteronomio 12: 8-14 fue abolida junto con la relación que había entre los sacrificios y el Sábado semanal. Uno no puede relacionar el Calendario, las Fiestas y la ley de sacrificio sin aplicar el mismo concepto a todos los otros aspectos de la Ley, incluyendo el Sábado. Todo el sistema del gobierno de Dios fue liberado de los requisitos de los sacrificios, incluyendo los sistemas del Sábado y del Día Santo. La misma Pascua fue implantada antes de que la Ley fuese impartida en el Sinaí. Cristo es el sacrificio de la Pascua (1 Cor. 5: 7), y ningún sacrificio animal puede realizarse actualmente para cubrir nuestro pecado.

El proceso entero de la introducción de los elegidos en el cristianismo se basa en la secuencia de los Días Santos que ocurre hasta la resurrección general. Los Días Santos no pueden ser eliminados hasta que el Último Gran Día complete esta parte del Plan. Cada fiesta representa una parte continua del Plan de Dios que aún está en desarrollo. Por definición del sistema de cosecha, todavía se requieren y se despliegan.

1 Pedro 2: 5 ⁵también ustedes sean edificados como piedras vivas en casa espiritual para ser un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.

Los elegidos actualmente representan la ofrenda del sacrificio.

La Ley era la sombra de las cosas venideras (Heb. 10: 1). La sombra muestra la realidad, no se aparta de ella. No puede existir sombra sin aquello que la propaga. La sombra estaba vinculada específicamente al sacrificio (Heb. 10: 1-10) y no a las fiestas.

La Biblia señala que las impurezas de las Fiestas son causadas por quienes se han abandonado al error de Balaam por razones de lucro, y perecen en la rebelión de Coré (Judas 1: 11-12). En otras palabras, enseñan por un salario y pervierten las Fiestas y la comprensión de la Ley y el

Testimonio. No tienen luz (Isa. 8: 20, NBV); están doblemente muertos y sin raíz. Estas personas, vacías del Espíritu, sembraron divisiones en los Últimos Días (Judas 19). La rebelión de Coré es un ataque permanente.

Los elegidos son juzgados por su conocimiento del Único Dios Verdadero. Mediante el conocimiento de Dios (Jer. 9: 24), el entendimiento de la Ley fluye y se arraiga en la mente y el corazón del individuo. No se trata del Sábado, las Lunas Nuevas, las Fiestas o la Ley en cuanto al cumplimiento del pacto. Se trata del hecho de que Dios el Padre es el único y Verdadero Dios (Juan 17: 3; 1 Juan 5: 20) y que solo Él es inmortal o tiene vida inherente (1 Tim. 6: 16).

Se puede guardar el Sábado y aún así ser un hereje. Si no nos apegamos a esta verdad, seremos apartados de los elegidos y seremos entregados a un "fuerte engaño" y a la creencia en una mentira (2 Tes. 2: 11). El Interlinear de Marshall traduce esta parte del versículo como "una operación errónea" para que crean una mentira, es decir, que ya no puedan ayudarse a sí mismos, y que no puedan entender aunque quisieran ver su error. El propósito y el Plan de Dios es revelado por la estructura y la secuencia de las

Fiestas, establecidas como ordenanzas en la Biblia.

El cristianismo trinitario no se apega a estas fiestas y, en consecuencia, carece de orientación y comprensión en cuanto al Plan bíblico. Estas iglesias hacen caso omiso de las instrucciones que la Biblia ordena para proteger a la sociedad a través de la estructura familiar. El gobierno centralizado no puede sustituir a la familia y al sistema de protección de las tierras del Jubileo (Miq. 4: 3-4).

Las leyes que rigen las Fiestas se presentan en cuatro secuencias en el Pentateuco desde el Éxodo hasta el Deuteronomio. La primera secuencia aparece en Éxodo en diversos capítulos. Éxodo 20 se refiere a los Diez Mandamientos, que se repiten en Deuteronomio 5. El Éxodo 21 aborda el tema del matrimonio, los hogares y la responsabilidad familiar, que amplía la estructura de los Mandamientos en todos los tipos de sociedades. Éxodo 22 hace referencia a la extensión de los derechos y obligaciones de propiedad en virtud de los Mandamientos. Éxodo 23 trata sobre el falso testimonio y el respeto de las personas y la continuación del Décimo Mandamiento. Éxodo 23: 10 retoma el cuarto mandamiento y lo expande para mostrar su aplicación en la estructura de la sociedad. No solo se refiere a la semana, sino

que también implica el Jubileo y el sistema Sabático completo. Éxodo 12 trata sobre la Pascua.

Estas eran las Fiestas del Señor y las llamó "mis fiestas" (Lev. 23: 2). En Levítico 23 y 2 Crónicas 2: 4 se hace referencia a ellas como "las fiestas del Señor". El término "tus fiestas" también fue usado en Números 15: 3 y 29: 39. El término "sus fiestas" se usa en Isaías 1: 14 y 5: 12 en un sentido negativo, como se indica a continuación. Las Fiestas no tenían una procedencia laica o terrestre. Lógicamente no se podían cambiar o descartar a menos que el Plan de Salvación que ellas representan hubiera sido cambiado o discontinuado.

Levítico 23: 1-44. Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²“Habla a los hijos de Israel y diles que las fiestas solemnes de Y^ehovah (del SEÑOR), mis fiestas solemnes que proclamarán como asambleas sagradas, son estas: ³“Seis días se trabajará, pero el séptimo día será sábado de reposo, y habrá una asamblea sagrada. Ningún trabajo harán; es el sábado consagrado a Y^ehovah (al SEÑOR), dondequiera que habiten. ⁴“Estas son las fiestas solemnes de Y^ehovah (del SEÑOR), las asambleas sagradas que convocarán a su debido tiempo. ⁵ El día catorce del mes primero, al atardecer, es la Pascua de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁶ El día quince de este mes es la fiesta de los Panes sin levadura, celebrada a Y^ehovah (al SEÑOR). Durante siete días comerán panes sin levadura. ⁷ El primer día tendrán una asamblea sagrada; no harán ningún trabajo laboral. ⁸ Presentarán a Y^ehovah (al SEÑOR) una ofrenda

quemada durante siete días. El séptimo día habrá una asamblea sagrada; no harán ningún trabajo laboral".⁹ Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹⁰"Habla a los hijos de Israel y diles: 'Cuando hayan entrado en la tierra que yo les doy y hayan segado su mies, traerán al sacerdote un manojito de espigas como primicia de su siega. ¹¹Este mecerá el manojito delante de Y^ehovah (del SEÑOR), para que sean aceptados. El sacerdote lo mecerá el día siguiente del sábado. ¹²El día que presenten el manojito, ofrecerán en holocausto a Y^ehovah (al SEÑOR) un cordero de un año, sin defecto, ¹³con su ofrenda vegetal de cuatro kilos de harina fina amasada con aceite. Esta es una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR), de grato olor. Su ofrenda para derramar será un litro de vino. ¹⁴No comerán pan, ni grano tostado, ni grano fresco hasta ese mismo día en que presenten la ofrenda a su Dios. Esto es un estatuto perpetuo a través de sus generaciones, dondequiera que habiten. ¹⁵"Contarán siete semanas completas desde la mañana siguiente al sábado, desde el día en que presentaron el manojito de espigas de la ofrenda mecida. ¹⁶Contarán cincuenta días hasta la mañana siguiente al séptimo sábado. Entonces presentarán una ofrenda vegetal nueva a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁷Desde los lugares donde habiten traerán dos panes para ofrenda mecida, que serán de cuatro kilos de harina fina, cocidos con levadura, como primicias a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁸Ofrecerán con el pan siete corderos de un año, sin defecto, un novillo y dos carneros. Serán el holocausto a Y^ehovah (al SEÑOR), junto con sus ofrendas vegetales y sus ofrendas de líquidos. Esta es una ofrenda quemada de grato olor a Y^ehovah (al SEÑOR). ¹⁹Ofrecerán además un macho cabrío como sacrificio por el

pecado y dos corderos de un año como sacrificio de paz. ²⁰El sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante de Y^ehovah (del SEÑOR). Junto con el pan de las primicias, los dos corderos serán cosa sagrada a Y^ehovah (al SEÑOR), para el sacerdote. ²¹En este mismo día convocarán una asamblea sagrada; no harán ningún trabajo laboral. Este es un estatuto perpetuo a través de sus generaciones, dondequiera que habiten. ²²"Y cuando sieguen la mies de su tierra, no segarás hasta el último rincón de tu campo ni recogerás las espigas en tu campo segado. Las dejarás para el pobre y el extranjero. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR), su Dios"". ²³Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²⁴"Habla a los hijos de Israel y diles: 'El primer día del mes séptimo tendrán una fiesta sabática, una conmemoración con estrépito de trompetas y una asamblea sagrada. ²⁵No harán ningún trabajo laboral, y presentarán una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR)". ²⁶Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²⁷"El diez de este mes séptimo será el día de la Expiación; tendrán asamblea sagrada. Se humillarán a ustedes mismos y presentarán una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ²⁸Ningún trabajo harán en ese mismo día, porque es el día de la Expiación, para hacer expiación por ustedes delante de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios. ²⁹Ciertamente toda persona que no se humille en ese mismo día será excluida de su pueblo. ³⁰Toda persona que haga cualquier trabajo en ese mismo día, yo la destruiré de entre su pueblo. ³¹Ningún trabajo harán. Este es un estatuto perpetuo para ustedes, a través de sus generaciones, dondequiera que habiten. ³²Será para ustedes una fiesta sabática solemne, y se humillarán a ustedes mismos a partir del anochecer del noveno día del mes. Del anochecer al anochecer

guardarán su reposo". ³³Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ³⁴"Habla a los hijos de Israel y diles que el día quince de este mes séptimo será la fiesta de los Tabernáculos celebrada a Y^ehovah (al SEÑOR), durante siete días. ³⁵El primer día habrá asamblea sagrada. No harán ningún trabajo laboral. ³⁶Siete días presentarán una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). El octavo día tendrán una asamblea sagrada y presentarán una ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). Es asamblea festiva; no harán ningún trabajo laboral. ³⁷Estas son las fiestas solemnes de Y^ehovah (del SEÑOR) en las que convocarán asambleas sagradas para presentar ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR): holocausto y ofrenda vegetal, sacrificios y ofrendas derramadas de líquidos; cada cosa en el día que corresponda. ³⁸Esto habrá, además de lo de los sábados de Y^ehovah (del SEÑOR), además de sus presentes, además de todas sus ofrendas votivas y además de todas sus ofrendas voluntarias que den a Y^ehovah (al SEÑOR). ³⁹Pero el día quince del mes séptimo, cuando hayan almacenado los productos de la tierra, celebrarán la fiesta de Y^ehovah (del SEÑOR) durante siete días. El primer día será una fiesta sabática, y el octavo día será una fiesta sabática. ⁴⁰El primer día tomarán para ustedes frutos de árboles hermosos: ramas de palmera, ramas de árboles frondosos y de sauces de los arroyos; y se regocijarán delante de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios durante siete días. ⁴¹Celebrarán fiesta a Y^ehovah (al SEÑOR) durante siete días cada año. Esto es un estatuto perpetuo para ustedes, a través de sus generaciones. La celebrarán en el mes séptimo. ⁴²Siete días habitarán en cabañas. Todo natural de Israel habitará en cabañas, ⁴³para que los descendientes de ustedes sepan que yo hice habitar a los hijos de Israel en cabañas

cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR), su Dios". ⁴⁴Así habló Moisés a los hijos de Israel acerca de las fiestas solemnes de Y^ehovah (del SEÑOR).

El Mesías fue de hecho la parte primordial y esencial de las cosechas de Dios, como se describe en la Ofrenda de la Pascua y la Ofrenda de la Gavilla. Él tenía una preexistencia como el Elohim de Israel, subordinado a su Elohim, que era Eloah. Fue en esta capacidad que le dio la Ley a Moisés y con quien habló frente a frente. Moisés no habló con Dios el Padre, Eloah o ton Theon; sino que habló en su lugar con el Elohim denominado el Ángel de la Presencia o el Ángel del Gran Consejo (Isa. 9: 6).

Dios le entrega las Fiestas a Cristo, y Cristo mantiene y refuerza esas estructuras dentro de sus elegidos como primicias y finalmente a través de las naciones para la estructura milenaria. Números 28 y 29 contienen la única lista completa, que incluye los sacrificios y ofrendas diarias, semanales, mensuales y anuales. Los sacrificios se hicieron como consecuencia de lo que somos, es decir, pecaminosos, y las ofrendas se hicieron a manera de pago o multa por lo que hacemos mal.

Cristo siempre es el mismo, ayer, hoy y mañana (Heb. 13: 8); Dios es inalterable (Mal. 3: 6; San. 1: 17). Por consiguiente, tampoco cambian los días que ellos

consideran sagrados para la humanidad, como lo establece la Ley.

Los Sábados, las Lunas Nuevas, los Días Santos y las Fiestas son cuestionados deliberadamente. Esta es una promesa que Dios mismo había hecho a través de los profetas. Dios habló a través del profeta Amós y comparó a Israel en los Últimos Días con una canasta de fruta de verano (Amós 8: 1). La desobediencia a Dios es el elemento clave. El castigo por desobedecer a Dios es que los Sábados y las Fiestas se convierten en duelo y se sienten como una carga.

A esto le sigue la hambruna de escuchar la palabra de Y^ehovah (Amós 8: 11-14). Por no entender la naturaleza del Único y Verdadero Dios (Juan 17: 3; 1 Juan 5: 20), la gente es castigada (Ose. 8: 5-9). Incluso los demonios reconocen que hay un solo Dios y se estremecen (San. 2: 19). Las grandes cosas de la Ley de Dios fueron escritas para Israel. Sin embargo, las catalogaron como extrañas por el incumplimiento del Primer Mandamiento y la profusión del pecado en la adoración (Ose. 8: 11-14).

Todo el capítulo de Juan 6 es una secuencia de simbolismo que guía a la preparación y a la Pascua. Hay un significado específico en cada frase de Juan 6 y cómo esto

prepara a todos para su llamado, su ubicación en los elegidos, y su ubicación en las tribus como parte de los 144.000 y la multitud bajo los doce Apóstoles como jueces de las tribus.

Hay tres elementos fundamentales sobre la vida eterna que normalmente no se tratan en la Cena del Señor.

Los primeros dos elementos provienen de Juan 17: 3.

El primer elemento: 'Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú has enviado.' El segundo elemento de la vida eterna es la fe en Jesucristo mediante el conocimiento del Único Dios Verdadero (1 Cor. 15: 34). El tercer elemento de la vida eterna consiste en la participación en la Pascua y en comer el cuerpo y la sangre de Jesucristo (Juan 6: 53-54).

Estos son los tres elementos que necesitamos para tener vida eterna. Todos estos elementos se fundamentan en la obediencia. La obediencia es para el Único Dios Verdadero mediante el cumplimiento de Sus Mandamientos (Deut. 4: 2; 6: 17; 8: 6; 10: 13; 28: 9; Sal. 119: 115; Mat. 19: 17).

Los Santos son aquellos que cumplen los Mandamientos, entre

los que se incluyen los estatutos y los juicios (Apo. 3: 10; 12: 17; 14: 12). El no cumplir con la Ley conlleva a la condenación.

Romanos 2: 27 ²⁷El que físicamente es incircunciso pero guarda completamente la ley te juzgará a ti, que con la letra y con la circuncisión eres transgresor de la ley.

El cumplimiento de los mandamientos es el requerimiento indispensable para retener al Espíritu Santo. Sin el Espíritu Santo, no podemos entrar en el Reino de Dios y por consiguiente tener vida eterna; es lo mismo con estos tres elementos de fe. Por lo tanto, se nos ordena participar desde la obediencia. La obediencia a esta ceremonia implica el cumplimiento de las leyes y reglamentos que Cristo estableció para la participación en la Cena del Señor y en la cena de la Pascua. Si no participamos en esta ceremonia, no tenemos nada que ver con Jesucristo (Juan 13: 8).

La primera parte de la Cena del Señor es el acto del lavatorio de los pies. El lavatorio de pies fue llevado a cabo como un acto de hospitalidad por un anfitrión cuando llegó el invitado. La gente normalmente se bañaba, pero caminaba por las calles y el hecho de lavarse los pies les hacía sentirse cómodos. El trabajo del sirviente más humilde consistía en lavar los pies. Al huésped se le proporcionaba una toalla y una taza con agua. Este lavado se

realizaba normalmente en el momento de la llegada, o antes del comienzo de la comida, mientras los invitados estaban sentados a la mesa. El rechazo hacia esta tarea simboliza el hecho de que a nadie le gusta hacer cosas serviles para otras personas.

Juan 13: 6-8 ⁶Entonces llegó a Simón Pedro y este le dijo:—Señor, ¿tú me lavas los pies a mí? ⁷Respondió Jesús y le dijo:—Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora pero lo comprenderás después. ⁸Pedro le dijo:—¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió:— Si no te lavo no tienes parte conmigo.

Es probable que todos nos sepamos estas palabras de memoria. Pedro no quería que Jesucristo le lavara los pies, pues lo veía como un Rey Mesías. No entendía que el Sumo Sacerdote caminaba primero vestido de lino para expiar y sacrificar, como se podía apreciar durante las ceremonias del Día de la Expiación (Lev. 16: 4). Habría dos advenimientos mesiánicos: uno que sería humilde con vestiduras de lino común; y el otro que se vestiría con la vestidura de un rey. Él deseaba sentar a Jesucristo en el trono de los Césares y que gobernara este mundo tal como los Césares lo habían hecho injustamente, pero desde Jerusalén (Isa 2: 3, Miq. 4: 2).

Pedro le dijo: "No me vas a lavar los pies". Debemos permitir que nos laven los pies, como símbolo de que nuestras vidas están siendo

purificadas por Cristo de manera continua, si queremos tener nuestra parte con él en el Reino y, de hecho, en todo lo que él hace. Si lo hacemos, heredaremos el Reino al igual que él. Pedro se dio cuenta de la necesidad del acto pero no de su significado.

Juan 13: 9-11 ⁹ Le dijo Simón Pedro:— Señor, entonces, no solo mis pies sino también las manos y la cabeza. ¹⁰ Le dijo Jesús:—El que se ha lavado no tiene necesidad de lavarse más que los pies pues está todo limpio. Ya ustedes están limpios, aunque no todos. ¹¹ Porque sabía quién lo entregaba por eso dijo: “No todos están limpios”.

Basta con que nos lavemos los pies ya que ya fuimos purificados cuando nos bañamos en las aguas del bautismo. En la Cena del Señor, todos necesitamos que nos laven los pies anualmente. Esto limpia de nuevo nuestro pensamiento ante Dios y sobre Dios (1 Ped. 3: 18-21) para que de esta manera podamos comer simbólicamente el cuerpo y beber la sangre.

Espiritualmente hablando, todos los años acumulamos pecados (a veces sin saberlo) mientras caminamos por el camino de la vida, y por eso necesitamos que se renueve ese pacto bautismal. Es necesario que nos vuelvan a lavar, y simbólicamente aceptamos ese nuevo lavado mientras pasamos por el lavatorio de pies. En

Juan 13: 12-17, volvemos a observar ese concepto.

Juan 13: 12-17 ¹² Así que, después de haberles lavado los pies, tomó su manto, se volvió a sentar a la mesa y les dijo:—¿Entienden lo que les he hecho? ¹³ Ustedes me laman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. ¹⁴ Pues bien, si yo, el Señor y el Maestro, lavé sus pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. ¹⁵ Porque ejemplo les he dado para que, así como yo se los hice, ustedes también lo hagan. ¹⁶ De cierto, de cierto les digo que el siervo no es mayor que su señor ni tampoco el apóstol es mayor que el que lo envió. ¹⁷ Si saben estas cosas, bienaventurados son si las hacen.

Estas palabras se han dado para que entendamos que hay un simbolismo que tanto ellos como nosotros tenemos que conocer. No demostramos que somos humildes al realizar esta tarea, sino que participamos con nuestros hermanos en este evento anual fundamental.

Así como el Señor y Maestro ha lavado los pies de sus discípulos, del mismo modo nosotros debemos lavarnos los pies los unos a los otros, como un mandato de Cristo. Debemos hacerlo anualmente en el Decimocuarto Día del Primer Mes. No es un Día Santo, pero debe realizarse la noche en que fue traicionado, juntamente con comer el pan y beber el vino, para recibir la vida eterna.

Juan 6: 53-56 ⁵³ Y Jesús les dijo:—De cierto, de cierto les digo que si no

comen la carne del Hijo del Hombre y beben su sangre, no tienen vida en ustedes. ⁵⁴El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. ⁵⁵Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él.

1 Corintios 11: 23-28 ³Porque yo recibí del Señor la enseñanza que también les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan; ²⁴y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: "Tomen, coman. Esto es mi cuerpo que por ustedes es partido. Hagan esto en memoria de mí". ²⁵Asimismo, tomó también la copa después de haber cenado, y dijo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Hagan esto todas las veces que la beban en memoria de mí". ²⁶Todas las veces que coman este pan y beban esta copa, anuncian la muerte del Señor, hasta que él venga. ²⁷De modo que cualquiera que coma este pan y beba esta copa del Señor de manera indigna, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. ²⁸Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y coma así del pan y beba de la copa.

La noche era el decimocuarto día del primer mes y debemos discernirlo y hacer partícipe al cuerpo. Debemos juzgarnos a nosotros mismos, ya que el descuido acarrea sus penas. No se puede usar pan con levadura en este servicio (Éx. 23: 18). Éxodo 34: 25 indica también que aunque los días de la Fiesta de los Panes Ázimos no han comenzado, el pan que se consume en este servicio debe ser ácimo.

Éxodo 34: 25 ²⁵»No ofrecerás la sangre de mi sacrificio junto con algo que tenga levadura.»No quedará nada del sacrificio de la fiesta de la Pascua hasta la mañana.

El pan ácimo se ofrecía diariamente como parte del sistema de sacrificios. El Mesías fue el sacrificio apropiado y ahora nosotros, los que mantenemos el pacto, somos los sacrificios. Usar pan con levadura y/o jugo de uva en este ritual es totalmente inaceptable; se trata de un aspecto de la salvación.

Al lavatorio de los pies le sigue la Pascua y los días de los Panes Ázimos. Desde la Gavilla Mecida, comenzamos el conteo hasta Pentecostés. Tenemos pues un período de siete semanas y una Fiesta y Día Santo en el quincuagésimo día. La palabra Pentecostés significa contar hasta cincuenta. Tanto la Gavilla Mecida como Pentecostés tienen sus ceremonias a la tercera hora o a las 9h00. Pentecostés es la cosecha de los primeros frutos. La cosecha de la humanidad que queda es desde los Tabernáculos y el nuevo orden mundial de Dios desde el Último Gran Día.

Este patrón se ve nuevamente en el ciclo de siete sábados anuales de la tierra, con su conclusión séptuple que conduce al Año del Jubileo. Esta conclusión de siete semanas completas o Sábados completos hasta el día de Pentecostés, y el ciclo de siete

años repetido siete veces hasta el Jubileo son significativos.

La Aplicación Práctica

Los Días Santos anuales se encuentran en Levítico 23, en Números 28 y 29, y en Deuteronomio 16.

Deuteronomio 16: 1-16 "Guarda el mes de Abib y celebra la Pascua de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, porque en el mes de Abib Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te sacó de Egipto, de noche. ²Sacrifica para Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios la víctima de la Pascua, de las ovejas o de las vacas, en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) haya escogido para hacer habitar allí su nombre. ³No comerás con ella ninguna cosa que tenga levadura. Durante siete días comerás con ella pan sin levadura, pan de pobreza, para que te acuerdes todos los días de tu vida del día en que saliste de la tierra de Egipto. Pues con prisa saliste de la tierra de Egipto. ⁴Durante siete días no se verá levadura en tu casa, en ningún lugar de tu territorio. De la carne del animal que sacrifiques en el atardecer del primer día, no quedará nada hasta la mañana del día siguiente. ⁵No podrás sacrificar la víctima de la Pascua en ninguna de las ciudades que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da. ⁶Solo en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su nombre, sacrificarás la víctima de la Pascua, al atardecer, a la puesta del sol, a la hora en que saliste de Egipto. ⁷La asarás y la comerás en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido, y a la mañana siguiente podrás partir e ir a tu morada. ⁸Durante seis días comerás panes sin levadura, y en el séptimo día habrá asamblea festiva para Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios; no harás

ningún trabajo.⁹"Siete semanas contarás; desde el comienzo de la siega de la mies comenzarás a contar siete semanas. ¹⁰Entonces celebrarás la fiesta de Pentecostés a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios; darás según la medida de la generosidad de tu mano, según Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te haya bendecido. ¹¹Y en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su nombre, te regocijarás delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita que esté en tus ciudades, y el forastero, el huérfano y la viuda que estén en medio de ti. ¹²Acuérdate que tú fuiste esclavo en Egipto; por eso guardarás y cumplirás estas leyes.¹³"Celebrarás durante siete días la fiesta de los Tabernáculos, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar. ¹⁴Regocíjate en tu fiesta, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita, el forastero, el huérfano y la viuda que estén en tus ciudades. ¹⁵Siete días celebrarás la fiesta a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios en el lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) haya escogido. Porque Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos, y estarás muy alegre. ¹⁶"Tres veces al año se presentará todo hombre tuyo delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios en el lugar que él haya escogido: en la fiesta de los Panes sin levadura, en la fiesta de Pentecostés y en la fiesta de los Tabernáculos. Nadie se presentará delante de Y^ehovah (del SEÑOR) con las manos vacías;

Estos Días Santos anuales reflejan el Plan de Salvación o Redención de Dios. Son obligatorios y tienen requisitos específicos como señales entre Dios y Su pueblo. El Día Santo es considerado como un Sábado. Existen tres fiestas

anuales y estas se registran en Éxodo 23: 14. Se debe realizar una ofrenda antes de la mañana del primer día de cada Fiesta (Exodus 23: 18, Deuteronomy 16: 16-17 and 2 Chronicles 8: 13).

La Cena del Señor no es un Día Santo y es previa a la Fiesta de los Panes Ázimos. Debe ser guardada para heredar la vida eterna en la Primera Resurrección (Juan 6: 53-54). Pentecostés debe ser celebrado como una Fiesta (de Semanas) (Éx. 34: 22; Deut. 16: 10,16). Se nos ordena que guardemos la Fiesta de los Tabernáculos para que todos puedan escuchar y aprender (Lev. 23: 34; Deut. 16: 13,16; 31: 12). Las Trompetas y la Expiación se conocen como Días [Santos] y no Fiestas (Lev. 23: 24, 27). El Día de la Expiación comienza el Jubileo (Lev. 25: 9-10).

Donde sea posible, debemos celebrar los rituales del Día Santo a la tercera hora o a las 9h00 y a la novena hora o a las 15h00 hora local para adaptarnos a las horas de los sacrificios de la mañana y de la tarde.

Séptimo Año de Descanso Terrestre

Esto incluye:

1. El séptimo año de liberación de la servidumbre (Éx. 21: 2-6; Deut. 15: 12-18);

2. El perdón de las deudas (Deut. 15: 1-6); y
3. El Sábado de la Tierra o descanso (Éx. 23: 10-11; Lev. 25: 1-7, 19-24).

Este conjunto de leyes combina la economía y el medio ambiente con la moralidad.

Al final de estos ciclos de siete años, llamados el septenario o shemittah, debemos leer la Ley de Dios durante la Fiesta de los Tabernáculos.

Deuteronomio 31: 10-13 ¹⁰Moisés les mandó diciendo: "Al final del séptimo año, en el tiempo señalado del año de la remisión, en la fiesta de los Tabernáculos, ¹¹cuando todo Israel venga para presentarse delante de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios en el lugar que él haya escogido, leerás esta ley a oídos de todo Israel. ¹²Harás congregar al pueblo —los hombres, las mujeres, los niños y los forasteros que estén en tus ciudades—, para que oigan, aprendan a temer a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley. ¹³Sus hijos que no la conocen la oirán y aprenderán a temer a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios, todos los días que vivan en la tierra que para tomarla en posesión cruzan el Jordán".

Todo el sistema de la Ley de Dios protege a la tribu, a la familia y al individuo. El Jubileo y su sistema de diezmos, sus años sabáticos, y la prohibición de aumentar la deuda constituyen un marco muy descuidado. Leemos la Ley cada siete años para que la escuchen las

personas que no la han oído o entendido.

La tierra entera pertenece a Dios. Solo la tenemos en custodia.

Levítico 25: 23 ²³“La tierra no se venderá a perpetuidad, pues la tierra es mía; porque ustedes son para mí como forasteros y advenedizos.

Esto no se refiere solamente a la tierra en lo que generalmente se denomina Tierra Santa; todo el planeta Tierra pertenece a Dios. El sistema del Jubileo es para el beneficio de toda la humanidad y debe ser conservado en su lugar dondequiera que se nos den nuestros límites familiares (Deut. 28: 32).

No podemos decir que la tierra o los ríos son nuestros.

Ezequiel 29: 9 ⁹La tierra de Egipto será convertida en desolación y ruinas. Y sabrán que yo soy Y^ehovah (el SEÑOR). “Por cuanto has dicho: ‘¡Mío es el Nilo, pues yo lo hice!’

La tierra pertenece a Dios, y si no le damos a la tierra su descanso del Sábado cada siete años, entonces Dios proporcionará su descanso a nuestra costa.

Levítico 26: 34-35 ³⁴Entonces la tierra disfrutará de su reposo durante todos los días de su desolación, mientras ustedes estén en la tierra de sus enemigos. ¡Entonces la tierra descansará y disfrutará de su reposo! ³⁵Todo el tiempo que esté asolada disfrutará del reposo que no disfrutó mientras ustedes disfrutaban

de su reposo cuando habitaban en ella.

A la tierra se le dará el reposo que no hemos provisto. Esto se llevará a cabo por nosotros como pueblo, cuando seamos tomados y desolados. Esto es parte del sistema sabático completo que, como el Sábado del séptimo día, no puede ser cambiado o descuidado. ¿Cuál es el motivo de esta medida extrema?

Levítico 26: 14-15 ¹⁴“Pero si no me escuchan y no ponen por obra todos estos mandamientos, ¹⁵y si rechazan mis estatutos y el alma de ustedes menosprecia mis decretos, no poniendo por obra todos mis mandamientos e invalidando mi pacto,

Nuestra conducta personal, así como nuestro mal uso de la tierra y del medio ambiente, pueden hacer que nos expulsen de las tierras.

Levítico 18: 25-30 ⁵La tierra ha sido contaminada; por eso castigué la maldad de ellos sobre ella, y la tierra vomitó a sus habitantes. ²⁶Pero ustedes, guarden mis estatutos y mis decretos, y no hagan ninguna de todas estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que habita entre ustedes ²⁷(porque los habitantes de la tierra que los antecedieron hicieron todas estas abominaciones, y la tierra fue contaminada); ²⁸no sea que la tierra los vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que los antecedió. ²⁹Porque cualquier persona que haga alguna de todas estas abominaciones será excluida de entre su pueblo. ³⁰Guarden, pues, mi ordenanza, no cometiendo las cosas abominables que se practicaban antes

de ustedes; y no se contaminen con ellas. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR), vuestro Dios”.

El incumplimiento del pacto, que incluye mucho más que no guardar los Diez Mandamientos, conlleva sus penas.

Levítico 26: 43 ⁴³ Pero la tierra quedará abandonada por ellos y disfrutará su reposo estando desolada en ausencia de ellos. Mientras tanto, ellos recibirán el castigo de su iniquidad, porque menospreciaron mis decretos y porque su alma detestó mis estatutos.

La violación del pacto que todos nuestros antepasados hicieron con Dios en el Sinaí (Éx. 24: 3) acarrea penas. Lo reconfirmamos con Él en el Espíritu una vez más en nuestro bautismo y deseamos guardarlo porque amamos al Único y Eterno Dios.

Flavio Josefo en el libro Antigüedades Judías (Libro XIV, Capítulo X, Sección vi) registra:

"Cayo César, emperador por segunda vez, ha ordenado que todo el país de los judíos, con excepción de Jope, pague un tributo anual por la ciudad de Jerusalén, con excepción de la séptima, a la que llaman el Año Sabático, porque en ella no reciben ni los frutos de sus árboles ni siembran la tierra, y que paguen su tributo a Sidón en el segundo año de ese período sabático, la cuarta parte de la siembra." (Véase 3:12:3; 12:9:5; 13:8:1; 15:1:2)

Se nos dice que esta antigua ley, en Levítico 26: 3-4 (véase 2 Cró. 36: 21), había caído en desuso y que el exilio de Judá

compensaría a la tierra por su negligencia. Dios le dará un descanso a Su tierra, si nos negamos a hacerlo.

2 Crónicas 36: 20-21 ²⁰A los sobrevivientes de la espada, los llevó cautivos a Babilonia, y fueron hechos esclavos del rey y de sus hijos hasta el establecimiento del reino de Persia, ²¹para que se cumpliera la palabra de Y^ehovah (del SEÑOR) por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubiera disfrutado de su reposo. Todo el tiempo de su desolación reposó, hasta que se cumplieron los setenta años.

Jeremías 29: 10 ¹⁰Porque así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR): "Cuando según mi dicho se cumplan setenta años para Babilonia, los visitaré con mi favor y les cumpliré mi buena promesa de hacerlos regresar a este lugar.

Tal como se prometió, fueron devueltos a la Tierra Prometida después de que la tierra hubiera recibido sus Sábados incumplidos. Muchas de las promesas de Dios están supeditadas a que cumplamos Su Ley de la manera y en los tiempos prescritos. No podemos alterar nada basándonos en suposiciones que conocemos mejor, ni en ninguna tradición oral.

Podemos ver a partir de Josefo que los Judíos habían comenzado a guardar el séptimo año Sabático en alguna forma, sin embargo, no se mantuvo adecuadamente en los años correctos.

Aunque los judíos guardaban el sábado semanal, no guardaban la Ley.

Gálatas 6: 13 ¹³Pues ni los que son circuncidados guardan la ley; sin embargo, quieren que ustedes sean circuncidados para gloriarse en su carne.

Dios hace todo a tiempo.

Éxodo 12: 41 ⁴¹Pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día salieron de la tierra de Egipto todos los escuadrones de Y^ehovah (del SEÑOR).

Debemos hacer lo que Dios desea según Su tiempo. Tenemos que dejar de idear nuestros propios sistemas que contradicen Sus Leyes, que están en vigencia para nuestro beneficio.

La ley socio-económica que se analiza aquí asegura que todos reciban un pedazo de propiedad privada familiar, que se mantiene en fideicomiso a perpetuidad. No se recibe a cambio de nada; es gratuita.

La tierra no se puede vender para siempre (Lev. 25: 23), sino que vuelve a la familia en el año del Jubileo. Las tierras se repartieron por sorteo, después de que se completó una evaluación ambiental.

Josué 18: 1-10 Toda la congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo, e instalaron allí el tabernáculo de reunión. La tierra les estaba

sometida, ²pero habían quedado siete tribus de los hijos de Israel, a las cuales todavía no se les había repartido heredad. ³Entonces Josué dijo a los hijos de Israel:—¿Hasta cuándo serán negligentes para ir a poseer la tierra que les ha dado Y^ehovah (el SEÑOR), Dios de sus padres? ⁴Elijan a tres hombres de cada tribu para que yo los envíe, y ellos vayan, recorran la tierra, hagan una descripción de ella con miras a sus heredades, y después vuelvan a mí. ⁵Ellos la dividirán en siete partes. Judá permanecerá en su territorio en el sur, y los de la casa de José en su territorio en el norte. ⁶Ustedes, pues, me harán la descripción de la tierra, dividiéndola en siete partes; y me la traerán aquí. Y les haré el sorteo aquí, delante de Y^ehovah (del SEÑOR) nuestro Dios. ⁷Pero los levitas no tendrán ninguna parte entre ustedes, porque el sacerdocio de Y^ehovah (del SEÑOR) es su heredad. Gad, Rubén y la media tribu de Manasés ya han recibido su heredad en el lado oriental del Jordán, la cual les dio Moisés, siervo de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁸Los hombres se levantaron y fueron. Josué mandó a los que iban para hacer la descripción de la tierra, diciéndoles:—Vayan, recorran la tierra y hagan una descripción de ella. Luego vuelvan a mí para que yo les haga el sorteo delante de Y^ehovah (del SEÑOR), aquí en Silo. ⁹Entonces los hombres fueron y recorrieron la tierra, e hicieron en un pergamino una descripción de ella dividida en siete partes, según sus ciudades. Después volvieron a Josué, al campamento en Silo. ¹⁰Entonces Josué hizo el sorteo delante de Y^ehovah (del SEÑOR), en Silo. Allí repartió Josué la tierra a los hijos de Israel, según sus particiones.

La descripción de la asignación de tierras por sorteo continúa hasta Josué 19: 51.

Josué 19: 51 ⁵¹Estas son las heredades que el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun y los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel distribuyeron por sorteo en Silo, delante de Y^hovah (del SEÑOR), a la entrada del tabernáculo de reunión. Y así acabaron de distribuir la tierra.

Las ciudades de refugio fueron incluidas en esta asignación de herencia tribal.

Josué 20: 2-9 ²“Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Designen las ciudades de refugio de las que yo les hablé por medio de Moisés; ³para que pueda huir allí el homicida que mate a una persona accidentalmente sin premeditación, a fin de que sirvan de refugio ante el vengador de la sangre. ⁴El que se refugie en alguna de aquellas ciudades se presentará a la puerta de la ciudad y expondrá su caso a oídos de los ancianos de la ciudad. Ellos lo recibirán consigo dentro de la ciudad y le darán un lugar para que habite con ellos. ⁵Si el vengador de la sangre lo persigue, no entregarán en su mano al homicida, porque mató a su prójimo sin premeditación, sin haberle tenido odio previamente. ⁶Quedará en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la asamblea, y hasta la muerte del sumo sacerdote que haya en aquellos días. Entonces el homicida podrá volver y venir a su ciudad y a su casa, a la ciudad de donde huyó’ ”. ⁷Entonces designaron a Quedes, en Galilea, en la región montañosa de Neftalí; a Siquem, en la región montañosa de Efraín; y a Quiriat-arba (que es Hebrón), en la región montañosa de Judá. ⁸Y al otro lado del Jordán, al este de Jericó, designaron a Beser, en el desierto, en la meseta, de la tribu de Rubén; a Ramot, en

Galaad, de la tribu de Gad; y a Golán, en Basán, de la tribu de Manasés. ⁹Estas fueron las ciudades designadas para todos los hijos de Israel y para el extranjero que habitara entre ellos, para que pudiera huir a ellas cualquiera que matara a una persona accidentalmente, y no muriera por mano del vengador de la sangre, antes de comparecer delante de la asamblea.

Los levitas también recibieron sus casas de la ciudad y pastos por sorteo con ciertas familias que se asociaban con ciertas tribus (Jos. 21: 1- 45).

Los diezmos se pagan sobre la producción de la tierra, excluyendo lo que la familia consumía. La tierra en sí está libre de impuestos sobre la propiedad, de impuestos de herencia y todas las formas de impuestos establecidos en nuestros sistemas fiscales actuales. Pagamos en aumento neto y no en bruto.

Estos impuestos no son más que una confiscación fragmentada; en otras palabras, se trata de un robo. También lo son los intereses a largo plazo y los intereses combinados que cobran las instituciones financieras de préstamo (Éx. 22: 25; Lev. 25: 36-37; Deut. 23: 19-20; Neh. 5: 7,10; Sal. 15: 5; Pro. 28: 8; Isa 24: 2; Jer. 15: 10; Ezeq. 18: 8,13,17; 22: 12; Mat. 25: 27; Luc. 19: 23).

Éxodo 22: 25 ²⁵“Si das prestado dinero a algún pobre de mi pueblo que está contigo, no te portarás con él como usurero ni le impondrás intereses.

Levítico 25: 36-37 ³⁶No le tomarás usura ni intereses; sino que temerás a tu Dios, y tu hermano vivirá contigo. ³⁷No le prestarás tu dinero con usura ni le venderás tus víveres con intereses.

Deuteronomio 23: 19 ¹⁹“No cobrarás a tu hermano interés por el dinero, ni interés por la comida, ni interés por ninguna cosa de la que se suele cobrar interés.

¿Quién vivirá en la casa de Dios en la Primera Resurrección?

Salmos 15: 1-5 Salmo de David. Oh Y^ehovah (SEÑOR), ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién residirá en tu santo monte? ²El que anda en integridad y hace justicia, el que habla verdad en su corazón, ³el que no calumnia con su lengua ni hace mal a su prójimo ni hace agravio a su vecino; ⁴aquel ante cuyos ojos es menospreciado el vil pero que honra a los que temen a Y^ehovah (al SEÑOR); aquel que, a pesar de haber jurado en perjuicio suyo, no por eso cambia; ⁵aquel que no presta su dinero con usura ni contra el inocente acepta soborno. ¡El que hace estas cosas no será movido jamás!

Esto significa que la persona sin mancha no será trasladada a la Segunda Resurrección. El Mesías Yahoshua no revocó la ley protectora de su Padre. Las Escrituras del Antiguo Testamento citadas anteriormente condenan la actividad de tomar interés/usura. El interés es no ganado, es preasignado, es un robo contractual.

Usura/interés, de tokos (DGS 5110), se usa dos veces en el Nuevo Testamento Griego: en Mateo 25:27 y Lucas 19:23 en la parábola de los talentos.

5110 to,koj tokos [tok'-os]

Significado: 1) nacimiento 1a) el acto de engendrar 1b) lo que ha sido engendrado, descendencia 2) interés sobre el dinero, usura (porque multiplica el dinero, como si fuera "crías")

Origen: de la base de 5088; Uso: AV - usura 2; 2.

Esto viene de la palabra raíz tikto (DGS 5088), hablando del interés por la productividad que requiere el trabajo y no es un valor agregado asignado que se debe reembolsar.

5088 ti,ktw tikto [tik'-to]

Significado: 1) crear algo, producir (fruto de la semilla) 1a) de una mujer que da a luz 1b) de la tierra que produce sus frutos 1c) metáfora: producir, crear algo

Origen: una forma reforzada de un teko[tek'-o] primario (que se usa solo como alterno en ciertos tiempos);

Uso: AV - crear algo 9, entregar 5, nacer 3, estar de parto 1, dar a luz 1;

En el Word Studies in the New Testament (Marvin R. Vincent, DD, publicado por Charles Scribner's Sons, Nueva York, 1911; p.134), vemos este comentario sobre tikto:

Una palabra muy gráfica, que significa en primer lugar nacimiento y luego descendencia. Por lo tanto de interés, que es el fruto o la descendencia del capital. En su origen era solamente lo que se pagaba por el uso del dinero; de ahí la usura; pero se convirtió en

sinónimo de intereses exorbitantes. La ley judía distinguía entre interés y aumento. La ley de Moisés denunciaba la usura en las transacciones entre hebreos y hebreos, pero la permitía en el trato con extraños (Deut 23: 19,20; Sal 15: 5).

Mateo 25: 27 Por tanto te convenía dar mi dinero [DGS 694] á los banqueros [5132], y viniendo yo, hubiera recibido lo que es mío con usura [5110]. (SRV-BRG)

Mateo 25: 27 por lo menos debías haber puesto el dinero en el banco para que ganara intereses. (NBV)

Lucas 19: 23 ²³¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco para que, al venir yo, lo cobrara junto con los intereses?’

Lucas 19: 23 ¿por qué no depositaste mi dinero en el banco, para que cuando yo regresara ganara los intereses?’

Hoy en día el interés es lo que reclamamos de Dios, en lugar de vivir bajo sus maravillosas Leyes que nos proveen de libertad y seguridad económica.

1 Samuel 8: 4-20 ⁴Entonces todos los ancianos de Israel se reunieron y fueron a Samuel, en Ramá, ⁵y le dijeron:—He aquí que tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos. Por eso, constitúyenos ahora un rey que nos gobierne, como tienen todas las naciones. ⁶Estas palabras desagradaron a Samuel, porque dijeron: “Danos un rey que nos gobierne”. Samuel oró a Y^ehovah (al SEÑOR), ⁷y Y^ehovah (el SEÑOR) le dijo:—Escucha la voz del pueblo en todo lo que te diga, porque no es a ti a quien han desechado. Es a mí a quien

han desechado, para que no reine sobre ellos.

Rechazamos a Dios al rechazar que Su estructura legislativa sea la que nos gobierne. Recibimos lo que pedimos.

... ⁸De la misma manera que han hecho conmigo desde el día en que los saqué de Egipto hasta el día de hoy, abandonándome y sirviendo a otros dioses, así hacen contigo también. ⁹Ahora pues, escucha su voz, pero adviérteles solemnemente y declárales cuál será el proceder del rey que ha de reinar sobre ellos. ¹⁰Samuel refirió todas las palabras de Y^ehovah (del SEÑOR) al pueblo que le había pedido un rey. ¹¹Y dijo:—Este será el proceder del rey que reine sobre ustedes: Tomará a los hijos de ustedes y los pondrá en sus carros y en su caballería, para que corran delante de su carro. ¹²Nombrará para sí jefes de millares y jefes de cincuenta. Hará que aren sus campos y sieguen su mies, que fabriquen sus armas de guerra y el equipo de sus carros. ¹³Tomará a las hijas de ustedes para que sean perfumistas, cocineras y panaderas. ¹⁴También tomará lo mejor de las tierras de ustedes, de las viñas y de los olivares, y los dará a sus servidores. ¹⁵Tomará la décima parte de los granos y viñedos de ustedes para dárselo a sus funcionarios y servidores. ¹⁶Tomará a los siervos, a las siervas, a los mejores bueyes y a los mejores asnos de ustedes para ocuparlos en sus obras. ¹⁷También tomará la décima parte de los rebaños de ustedes, y ustedes mismos serán sus siervos. ¹⁸Aquel día clamarán a causa de su rey que se habrán elegido, pero aquel día Y^ehovah (el SEÑOR) no los escuchará. ¹⁹Sin embargo, el pueblo rehusó escuchar a Samuel. Y dijeron:—¡No! Más bien, que haya rey

sobre nosotros. ²⁰Entonces nosotros seremos también como todas las naciones. Nuestro rey nos gobernará, saldrá al frente de nosotros y llevará a cabo nuestras batallas.

Permaneceremos en servidumbre, ya sea a un reinado individual o a un sistema de gobierno centralizado. Esta servidumbre adopta la forma de una tributación pública excesiva y de las deudas acumuladas con los monopolios financieros de los gobiernos. A pesar de ser financiera, es una verdadera esclavitud y pocos son libres.

Los diezmos de Dios solo se basan en el ingreso neto anual de la producción y no en la propiedad, ni en los medios para ganarse la vida. Tampoco se basan en el gravamen acumulativo que a la larga recae sobre los que se describen como el consumidor final. Este gravamen ha tomado la forma de impuestos sobre las ventas, impuestos sobre los bienes y sobre los servicios, pero ninguno de ellos es capaz de sostener el actual sistema de gobierno centralizado. Es profético.

Liberación de deudas

Casi todo el mundo vive con un financiamiento de deuda cargado de tensión y la atmósfera de incertidumbre que produce. El contrato socio-económico de Dios prohíbe la acumulación de deudas a largo plazo. Legisla el capital exento de intereses.

Deuteronomio 15: 1-18 "Cada siete años harás remisión. ²En esto consiste la remisión: Todo aquel que dio un préstamo con el cual obligó a su prójimo, perdonará a su deudor. No lo exigirá de su prójimo o de su hermano, porque habrá sido proclamada la remisión de Y^ehovah (del SEÑOR).

Todas las deudas entre los elegidos deben ser perdonadas en este séptimo año. La modalidad de liberación es una liberación completa de la obligación de reembolsar el importe adeudado restante.

... ³De un extranjero podrás exigir el reintegro, pero lo que tu hermano tenga de ti desistirás de cobrarlo. ⁴Sin embarco, no debe haber necesitado en medio de ti, porque Y^ehovah (el SEÑOR) te bendecirá con abundancia en la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da por heredad para que tomes posesión de ella. ⁵Solo que escuches de veras la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, para guardar y cumplir todo este mandamiento que yo te mando hoy.

Podemos cobrar las deudas que nos deben aquellos que no pertenecen a los elegidos (versículo 3) (Israel), y, si esta ley se sigue correctamente, no tendremos pobres entre nosotros.

.... ⁶Ciertamente Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te bendecirá, como te ha prometido. Darás prestado a muchas naciones, pero tú no tomarás prestado. Te enseñorearás de muchas naciones, pero ellas no se enseñorearán de ti.

La obediencia a este sistema socio-económico completo nos proporcionará bendiciones y protección.

.... ⁷ Cuando uno de tus hermanos esté necesitado en alguna de tus ciudades en la tierra que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te da, no endurecerás tu corazón ni le cerrarás tu mano a tu hermano necesitado. ⁸ Le abrirás tu mano con liberalidad, y sin falta le prestarás lo que necesite.

La ley que estamos analizando aquí prohíbe la creación y financiación de deudas a largo plazo y es la única fuente que regula el crédito. Este crédito es solamente lo que se requiere para cubrir una necesidad y no para lo que se desea.

.... ⁹ Guárdate de que no haya en tu corazón pensamiento perverso, para decir: 'Está cerca el año séptimo, el año de la remisión', y mires malévolamente a tu hermano necesitado para no darle nada. Porque él clamará contra ti a Y^ehovah (al SEÑOR), y será hallado en ti pecado. ¹⁰ Sin falta le darás, y no tenga dolor tu corazón por hacerlo, porque por ello te bendecirá Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios en todas tus obras y en todo lo que emprenda tu mano.

Esta concesión de crédito es requerida incluso si se aproxima el séptimo año de la liberación y es poco probable que la persona no pueda pagar mucho, si es que lo puede hacer. Todavía debemos dar lo que podamos, pero de acuerdo a la necesidad: lo que se necesita, no lo que se desea.

Cuando el tercer año del diezmo esté debidamente establecido, la comunidad como grupo desempeñará un papel en este crédito y en su recuperación en forma razonable. Sin embargo, se advierte que el amor al dinero es fuente de toda clase de pecados.

.... ¹¹ Porque no faltarán necesitados en medio de la tierra; por eso, yo te mando diciendo: Abrirás tu mano ampliamente a tu hermano, al que es pobre y al que es necesitado en tu tierra.

En este versículo, la palabra pobre es 'ebyown[eb-yone]' (DHS 034, de DHS 014), en el sentido de necesidad (especialmente en sentimiento):

1. en necesidad, necesitado, en su mayoría pobre, persona necesitada;
2. sujeto a opresión y abuso;
3. Necesidad de ayuda, liberación de la angustia, especialmente cuando Dios la ha liberado.

Nuestra obligación es hacer un préstamo de acuerdo a la proximidad del séptimo año de la liberación. Esto implica que realizamos préstamos en función de la capacidad de pago de los beneficiarios a medida que el séptimo año llega a su fin. Debemos hacer un préstamo (o prestar) en la medida de nuestras posibilidades, y no de acuerdo con demandas irrazonables, y debemos perdonar lo que no se puede reembolsar, independientemente de las circunstancias que se den con posterioridad.

.... ¹²“Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti, te servirá seis años, y al séptimo lo dejarás ir libre de ti.

Es posible que algunas personas no puedan manejar sus finanzas de manera responsable. En algunos casos, pueden perder sus tierras y la capacidad de mantenerse a sí mismos o a sus familias. Pueden terminar sirviendo a otro, pero también deben ser compensados cuando sean puestos en libertad en el séptimo año. No se trata de esclavitud como se suele describir, sino de un período de capacitación para el empleado, a quien se le debe pagar por su trabajo una vez que sea liberado.

... ¹³Cuando lo dejes ir libre, no lo dejarás ir con las manos vacías. ¹⁴Le proveerás generosamente de tus ovejas, de tu era y de tu laqar. Le darás de aquello con que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te haya bendecido. ¹⁵Te acordarás de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te rescató. Por eso, yo te mando esto hoy.

Si faltan varios años sabáticos hasta que llegue el Jubileo y se recuperen las tierras de la familia, la persona puede solicitar que el empleo se extienda a perpetuidad.

.... ¹⁶Pero sucederá que si él te dice: ‘No quiero apartarme de ti’, porque te ama a ti y a tu casa, y porque le va bien contigo, ¹⁷entonces tomarás una lezna, le perforarás una oreja contra la puerta, y será tu siervo para siempre. Igual trato darás a tu sierva. ¹⁸No te

parezca duro cuando lo dejes ir libre, porque por la mitad del salario de un jornalero te ha servido durante seis años. Así Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te bendecirá en todo cuanto hagas.

Este visible "agujero en la oreja" era un símbolo para los varones que no podían mantenerse a sí mismos. Constituye también un símbolo para las mujeres casadas que han ido de la casa de su padre a la casa de su marido para tener hijos para la herencia familiar y que ya no se pueden casar.

Aparte de la prohibición de plantar y cosechar en el séptimo año, hay otros estatutos que tratan sobre la plantación y la cosecha (véase Lev. 19: 23-25). En el caso de que se planten árboles frutales, no se cosechen durante los tres primeros años, ya que esto contribuye a fortalecer los árboles en crecimiento. En el cuarto año, la cosecha completa de los primeros frutos se entrega a los sacerdotes, que se encargaban de la administración.

Números 5: 9-10 ⁹“Toda ofrenda alzada de todas las cosas consagradas que los hijos de Israel presentan al sacerdote será para él. ¹⁰Las cosas consagradas por cualquier persona serán para él; lo que cualquiera da al sacerdote será para este”.

Los efectos extenuantes de la deuda con la que vive casi todo el mundo deberían condenar el sistema actual, que no ha cambiado (véase Neh. 5: 1-5).

La Aplicación Práctica

La tierra es de Dios y no puede venderse (Lev. 25: 23).

Se distribuye por sorteo (Jos. 19: 51) en líneas familiares (Jos. 18: 2).

La tierra debe reposar o estar en barbecho en el séptimo año (Éx. 23: 10-11; Lev. 25: 1-7, 19-24).

Nuestra planificación financiera debe hacerse a lo largo de un período de siete años y no en forma anual.

Recibimos una triple cosecha en el sexto año, como resultado de nuestra obediencia como nación, y este alimento almacenado será consumido durante el séptimo año.

Levítico 25: 18-22 ¹⁸Cumplan, pues, mis estatutos; guarden mis decretos y cúmplalos, y habitarán en la tierra seguros. ¹⁹La tierra dará su fruto, y comerán hasta saciarse y habitarán en ella con seguridad. ²⁰“Si preguntan: ‘¿Qué comeremos el séptimo año, puesto que ni hemos de sembrar ni hemos de cosechar nuestros productos?’ ²¹entonces yo decretaré para ustedes mi bendición el sexto año, y habrá fruto para tres años. ²²Sembrarán en el octavo año, pero todavía comerán de la cosecha añeja. Hasta que llegue la cosecha del noveno año, seguirán comiendo de la cosecha añeja.

Durante el séptimo año, no se debe realizar siembra de cultivos anuales. Los productos perennes

de la tierra no se deben cosechar, pero se pueden consumir día a día (Éx. 23: 10-11; Lev. 25: 1-7, 19-22). No hay ningún diezmo sobre lo producido en el séptimo año pues no hay cosecha. Se debe interrumpir la poda, el trabajo de los viñedos y de los árboles frutales (Lev. 25: 3-6).

Al final del séptimo año, todas las deudas financieras entre el Israel espiritual han de ser perdonadas (Deut. 15: 1-6), sin embargo, los forasteros pueden ser considerados responsables por sus deudas (Deut. 15: 3). Los que se hallen en servidumbre debido al pago de deudas deben ser liberados con el doble del pago de un jornalero (Deut. 15: 18). El crédito es parte de esta ley económica, pero únicamente para financiar lo estrictamente necesario (Deut. 15: 8). No debe tener ningún interés (Éx. 22: 25; Lev. 25: 36-37; Deut. 23: 19-20; Sal. 15; Neh. 5: 7,10; Ezeq. 18: 8,13,17; 22: 12; Mat. 25: 27; Luc. 19: 23).

Se pagan dividendos como parte de las inversiones.

El Jubileo

De acuerdo con nuestra relación del Nuevo Pacto con el Único y Verdadero Dios a través de Su Mesías, se nos exige que guardemos la estructura completa del sistema del Jubileo.

Constituye el sistema económico, ambiental y moral social absoluto para toda la humanidad. Dado que estamos obligados a guardar este sistema hoy en día, ¿cuándo se produce y cuáles son nuestras obligaciones en las circunstancias actuales?

Ya vimos que los sábados del séptimo año requerían que se les diera descanso a las tierras. Como la gente no tiene cosecha, no se exige que se paguen diezmos. Todas nuestras deudas deben ser anuladas y todos los esclavos israelitas o empleados endeudados deben ser liberados al momento de su conclusión. Muchos de nosotros también perdonamos las deudas de los no conversos en el último ciclo. Los productos perennes que crecieron durante el séptimo año se podían comer pero no cosechar.

El año del Jubileo se superpone al séptimo año del séptimo ciclo y además requiere que las tierras regresen a los propietarios de la familia original y continuar el reposo sin tomar ni siquiera la comida diaria de los productos perennes (Lev. 25: 11).

El Décimo Día del Séptimo Mes se proclama el Jubileo. Esto significa que en el séptimo año del último ciclo de siete años, o el cuadragésimo noveno año, un cuerno de carnero o Yobel debe sonar por toda la tierra y proclamar la libertad para todos los

habitantes. El Diccionario Strong proporciona lo siguiente:

DHS 3104 yowbel, yo-bale'; o yobel, yo-bale'; aparentemente de DHS 2986; el soplido de un cuerno (de su sonido continuo); específicamente la señal de las trompetas de plata; de ahí que se introdujera el instrumento en sí mismo y el festival de este modo: Jubileo, cuerno de carnero, trompeta.

En Josué, capítulo 6, la yobel, una trompeta de cuerno de carnero, también fue usada por siete sacerdotes alrededor de Jericó.

Levítico 25: 9-10 ⁹Entonces harás resonar la corneta el día diez del mes séptimo. En el día de la Expiación harán resonar la corneta por todo su país. ¹⁰Santificarán el año cincuenta y pregonarán en el país libertad para todos sus habitantes. Este año les será de jubileo; volverán cada uno a la posesión de su tierra, y cada uno de ustedes volverá a su familia.

Levítico 25: 9-10 ⁹Entonces tocarás fuertemente el cuerno de carnero el décimo día del séptimo mes; en el día de la expiación tocaréis el cuerno por toda la tierra. ¹⁰Así consagraréis el quincuagésimo año y proclamaréis libertad en la tierra para todos sus habitantes. Será de jubileo para vosotros, y cada uno de vosotros volverá a su posesión, y cada uno de vosotros volverá a su familia. (LBLA)

El hecho de terminar el Jubileo en el Décimo Día del Séptimo Mes es que ahora podemos plantar, sembrar y podar para prepararnos para la cosecha de primavera del próximo primer año del nuevo ciclo sabático. El sistema del

Jubileo/sabático se aplica a toda la humanidad y protege a todas las familias de la Tierra y a todos los que la habitan. Protege por completo todos los elementos del planeta que proporcionan vida. Exige que se guarde todo el sistema sabático para mantener a la humanidad libre de los efectos de la idolatría. Solo Dios es soberano sobre Su creación.

El Jubileo empieza en la Expiación durante el séptimo mes del cuadragésimo noveno año del ciclo, que es un Año Sabático. Esto da lugar a dos Sábados de la tierra, que deben solaparse. Debido a que el Año Sabático no permite cosechar al inicio de la primavera, no se habría hecho ninguna siembra en el otoño anterior (Lev. 25: 20). Como el Jubileo termina en el otoño septentrional, los cultivos se sembrarán para la cosecha la siguiente primavera septentrional y todavía cubre el ciclo de dos años para los años cuadragésimo noveno y quincuagésimo del Jubileo.

Todo lo que hay en la Tierra es de Dios.

Éxodo 19: 5 ⁵Ahora pues, si de veras escuchan mi voz y guardan mi pacto, serán para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la tierra,

Los peces, los animales de caza y los árboles pueden ser utilizados para nuestro consumo y uso y por lo tanto es necesario que sean

diezmados. No se pueden consumir en los años Sabáticos y del Jubileo. También es un descanso de cosecha para el entorno natural. El sistema del Jubileo es para beneficio de toda la humanidad. La tierra es de Dios y, si no le damos a la tierra su descanso del Sábado cada siete años, entonces Dios proveerá su descanso a nuestra costa (Lev. 26: 34-35).

Este ciclo de siete años sabáticos de tierra culmina con el Jubileo y la reconciliación de la herencia familiar. La Enciclopedia Americana dice:

La ley [del Jubileo] en su conjunto era claramente teocrática; reivindicaba el absolutismo de Yahvé; indicaba que los hebreos eran sus siervos y, por lo tanto, no podían seguir siendo esclavos de sus semejantes; la tierra le pertenecía a Él y se la prestaba únicamente a las tribus y familias hebreas, que por lo tanto, no podían ser excluidas de la ley por ningún motivo humano.

Los israelitas consideraban que mantener los bienes raíces ancestrales en el linaje familiar era un deber sagrado. Esto se evidencia en la razón por la que Nabot se negó a vender al Rey Acab su viña.

1 Reyes 21: 2-3 ²Y Acab habló a Nabot diciendo:—Dame tu viña para que me sirva como huerto de verduras, porque está junto a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta. O si te parece mejor, te pagaré su precio en dinero. ³Nabot respondió a Acab:—¡Guárdeme

Y^ehovah (el SEÑOR) de darte la heredad de mis padres!

Algunos en Israel siempre han creído en Yehovah, el Señor, y en guardar la Ley tal como fue dada a Moisés.

Todo el sistema de la Ley de Dios protege a la familia o tribu y al individuo. El Jubileo y su sistema de diezmos, sus años sabáticos y la prohibición de aumentar la deuda constituyen un marco muy descuidado. Esta Ley representa un pacto familiar con Dios, que nos protegerá a nosotros y al planeta que nos sustenta; no obstante, Dios es el verdadero dueño de la tierra (Lev. 25: 23).

En el año cincuenta, la tierra vuelve a ser propiedad de su propietario o fideicomisario y de su tribu delegada (véase Lev. 25: 10).

Levítico 25: 13 ¹³En este año de jubileo volverán, cada uno a su posesión.

Hay una excepción para la tribu de Leví.

Deuteronomio 18: 1-8 Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad con Israel. Ellos comerán de las ofrendas quemadas a Y^ehovah (al SEÑOR) y de la parte que les pertenece. ²No tendrán heredad entre sus hermanos, pues Y^ehovah (el SEÑOR) es su heredad, como él se lo ha prometido. ³Esto es lo que corresponde a los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrecen sacrificios, ya sea de toros o de corderos: Se dará al sacerdote la

espaldilla, las quijadas y el estómago. ⁴Le darás las primicias de tu grano, de tu vino nuevo y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas. ⁵Porque Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios lo ha escogido de entre todas las tribus para que esté dedicado a servir en el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR), él y sus hijos, para siempre. ⁶“Cuando un levita salga de alguna de tus ciudades de todo Israel donde ha habitado y vaya con todo el deseo de su alma al lugar que Y^ehovah (el SEÑOR) haya escogido, ⁷servirá en el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios como todos sus hermanos, los levitas que están allí delante de Y^ehovah (del SEÑOR). ⁸Y tendrá igual porción que los demás, aparte de la venta de su patrimonio familiar.

Surgió una pregunta sobre la herencia de los bienes familiares en Israel.

Números 27: 1-11 " Entonces se acercaron las hijas de Zelofejad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de los clanes de Manasés hijo de José. Los nombres de ellas eran Majla, Noa, Hogla, Milca y Tirsa. ² Ellas se pusieron de pie a la entrada del tabernáculo de reunión ante Moisés, el sacerdote Eleazar y los dirigentes de toda la congregación, y dijeron: ³ —Nuestro padre murió en el desierto, aunque él no participó con los del grupo de Coré que se juntaron contra Y^ehovah (el SEÑOR), sino que murió por su propio pecado; y no tuvo hijos. ⁴ ¿Por qué ha de ser quitado el nombre de nuestro padre de su clan, por no haber tenido un hijo varón? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre. ⁵ Moisés llevó la causa de ellas a la presencia de Y^ehovah (del SEÑOR), ⁶ y Y^ehovah (el SEÑOR) respondió a Moisés diciendo: ⁷ —Bien dicen las hijas de Zelofejad. Ciertamente les darás la propiedad de

una heredad entre los hermanos de su padre, y pasarás a ellas la heredad de su padre. ⁸Y a los hijos de Israel hablarás diciendo: "Si alguno muere y no tiene hijo varón, pasarán su heredad a su hija. ⁹Si no tiene hija, darán su heredad a sus hermanos. ¹⁰Si no tiene hermanos, darán su heredad a los hermanos de su padre. ¹¹Si su padre no tiene hermanos, darán su heredad al pariente más cercano de su familia, y este la tendrá en posesión. Esto será un estatuto de derecho para los hijos de Israel, como Y^ehovah (el SEÑOR) lo ha mandado a Moisés".

Esta ordenanza establece que la herencia de las tierras debe permanecer en el linaje del padre a través de las hijas. Con quien sea que se casen, y debe ser de su tribu, llevarán el apellido de la mujer. La herencia se basa en el linaje familiar. Si no hay descendencia, la tierra va a los familiares de la mujer.

En el caso de que haya niños, el primogénito es de la mujer y no del hombre.

Éxodo 13: 2 ²Conságrame todo primogénito; todo el que abre la matriz entre los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, es mío.

El primogénito debe ser redimido.

Éxodo 13: 13-22 ¹³Rescatarás con un cordero todo primogénito de asno; y si no lo rescatas, romperás su nuca. También rescatarás todo primogénito de entre tus hijos. ¹⁴Y cuando mañana te pregunte tu hijo diciendo: "¿Qué es esto?", le dirás: "Con mano poderosa Y^ehovah (el SEÑOR) nos sacó de

Egipto, de la casa de esclavitud. ¹⁵Cuando el faraón se endureció para no dejarnos ir, Y^ehovah (el SEÑOR) mató en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito del animal. Por esta razón yo ofrezco en sacrificio a Y^ehovah (al SEÑOR) todo primogénito macho que abre la matriz y rescato a todo primogénito de mis hijos". ¹⁶Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un recordatorio entre tus ojos, ya que Y^ehovah (el SEÑOR) nos sacó de Egipto con mano poderosa. ¹⁷Cuando el faraón dejó ir al pueblo, Dios no lo guió por el camino de la tierra de los filisteos, aunque era más corto, porque dijo Y^ehovah (el SEÑOR): "No sea que al enfrentarse con la guerra, el pueblo cambie de parecer y se vuelva a Egipto". ¹⁸Más bien, Dios hizo que el pueblo diera un rodeo por el camino del desierto hacia el mar Rojo. Los hijos de Israel salieron de la tierra de Egipto armados. ¹⁹Moisés tomó también consigo los restos de José, quien había hecho jurar a los hijos de Israel diciendo: "Ciertamente Dios los visitará, y harán llevar de aquí mis restos, con ustedes". ²⁰Salieron de Sucot y acamparon en Etam, al borde del desierto. ²¹Y^ehovah (El SEÑOR) iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que pudieran caminar tanto de día como de noche. ²²La columna de nube nunca se apartó de día de delante del pueblo, ni la columna de fuego de noche.

El primogénito heredará una porción doble.

Deuteronomio 21: 17 ¹⁷Reconocerá al hijo de la mujer aborrecida como primogénito para darle una doble porción de todo lo que tiene. Suyo es

el derecho de la primogenitura, porque él es la primicia de su vigor.

Esta ley exige que se mantengan genealogías familiares correctas y verificables.

Ezequiel 46: 16-18 ¹⁶Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) Dios: "Si el gobernante da de su heredad un regalo a alguno de sus hijos, eso pertenecerá a sus hijos. Será posesión de ellos en herencia. ¹⁷Pero si de su heredad da un regalo a alguno de sus siervos, será de este hasta el año del jubileo, y entonces volverá al poder del gobernante. Pero la herencia de este será para sus hijos; para ellos será. ¹⁸El gobernante no tomará nada de la heredad del pueblo, despojándolo de su posesión. De su propia posesión dará heredad a sus hijos, para que los de mi pueblo no sean echados, cada uno de su posesión".

La tierra puede regalarse a un siervo, pero regresará a la familia en el Jubileo y nadie podrá desplazar la herencia. Descuidar el Jubileo conlleva severas penas.

Jeremías 34: 17 ⁷Por tanto, así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR), ustedes no me han obedecido en proclamar cada uno libertad a su hermano, y cada uno a su prójimo. He aquí, dice Y^ehovah (el SEÑOR), yo les proclamo libertad para la espada, para la peste y para el hambre. Haré que sean motivo de espanto a todos los reinos de la tierra.

Números 36: 1-13 Los jefes de las casas paternas del clan de los hijos de Galaad hijo de Maquir, hijo de Manasés, de los clanes de los hijos de José, se acercaron para hablar ante Moisés y ante los dirigentes de las casas paternas de los hijos de

Israel. ²Y dijeron:— Y^ehovah (el SEÑOR) mandó a mi señor dar la tierra por sorteo, como heredad a los hijos de Israel. También mandó Y^ehovah (el SEÑOR) a mi señor dar la heredad de nuestro hermano Zelofejad a sus hijas. ³Pero si estas se llegan a casar con miembros de otras tribus de los hijos de Israel, la heredad de ellas será quitada de la heredad de nuestros padres y añadida a la heredad de la tribu a la cual ellas pasen a pertenecer. De este modo, esta porción será quitada de nuestra heredad, ⁴y cuando llegue el jubileo para los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos. Así su heredad será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

El sistema de herencia se basa en la estructura del Jubileo, que protege a los futuros hijos en los linajes familiares. Puede ser asignado por sorteo, de acuerdo a la productividad de la tierra. Surgió la interrogante de si las hijas de Zelofejad (que fueron declaradas correctas en Números 27: 6) casadas fuera de la tribu, de si la tierra pasaría a ser propiedad de la otra tribu.

.... ⁵Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel, conforme al mandato de Y^ehovah (del SEÑOR), diciendo:— La tribu de los hijos de José tiene razón en lo que dice. ⁶Esto es lo que ha mandado Y^ehovah (el SEÑOR) acerca de las hijas de Zelofejad, diciendo: "Cásense con quienes ellas quieran; solo que se casen dentro del clan de la tribu de su padre. ⁷Así la heredad de los hijos de Israel no pasará de tribu en tribu, porque cada uno de los hijos de Israel se mantendrá ligado a la heredad de la

tribu de sus padres. ⁸ Cualquier hija que posea una heredad en alguna de las tribus de los hijos de Israel deberá casarse con alguno del clan de la tribu de su padre, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres. ⁹ Así la heredad no pasará de una tribu a otra, porque cada una de las tribus de los hijos de Israel se mantendrá ligada a su heredad”.

Toda la herencia debe permanecer en los linajes familiares inmediatos y dentro de la misma tribu. Las hijas de Zelofejad cumplieron.

... ¹⁰ Entonces las hijas de Zelofejad hicieron conforme a lo que Y^ehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés. ¹¹ Majla, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofejad, se casaron con los hijos de sus tíos. ¹² Se casaron dentro de los clanes de los hijos de Manasés hijo de José. De esta manera, su heredad quedó en la tribu del clan de su padre. ¹³ Estos son los mandamientos y decretos que Y^ehovah (el SEÑOR) mandó a los hijos de Israel por medio de Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

Si el sistema de Dios se cumple, generalmente tiene beneficios que no podemos imaginar.

Jeremías 35: 19 ¹⁹ por esto no faltará un hombre a Jonadab hijo de Recab que esté de pie delante de mí todos los días”, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos, Dios de Israel.

Esto es una gran promesa. Siempre habrá alguien en este linaje familiar de Recab a través de Jonadab que podrá estar frente a Dios. Los Recabitas permanecerán. ¿Por qué sería así?

Jeremías 35: 16-18 ⁶ Ciertamente los hijos de Jonadab hijo de Recab han cumplido el mandamiento que les dio su padre, pero este pueblo no me ha obedecido. ¹⁷ »Por tanto, así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) Dios de los Ejércitos, Dios de Israel: “He aquí, yo traeré sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén todo el mal del que he hablado contra ellos. Porque les hablé, y no escucharon; los llamé, y no respondieron”. ¹⁸ Entonces dijo Jeremías a la familia de los recabitas:—Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos, Dios de Israel: “Porque han obedecido el mandamiento del padre de ustedes Jonadab; porque han guardado todos sus mandamientos y han hecho conforme a todas las cosas que les mandó,

Este linaje familiar permanecerá debido a que siguieron las órdenes de su padre. Debemos hacer todo lo posible para seguir los mandamientos de nuestro Padre Celestial, ninguno de los cuales ha sido abolido (Mat. 5: 18).

El sacrificio aceptable del Mesías permitió abrir la siguiente fase del Plan y posibilitó a los gentiles el acceso al Espíritu de Dios y la aceptación en el Israel espiritual. El Plan aún no se ha cumplido y la Ley continúa vigente. La Ley (o partes de ella) no ha sido abolida a causa del sacrificio del Mesías, lo cual nos coloca en un estado de gracia ante las penas.

Los beneficios a largo plazo también se acumularán en nuestros hijos gracias a nuestra obediencia. ¿Qué hicieron estos descendientes de Recab?

Jeremías 35: 12-15 ² Entonces vino la palabra de Y^ehovah (del SEÑOR) a Jeremías, diciendo: ¹³—Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos, Dios de Israel: “Ve y di a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ‘¿No aceptarán corrección para obedecer a mis palabras?’, dice Y^ehovah (el SEÑOR). ¹⁴ Las palabras de Jonadab hijo de Recab, que mandó a sus hijos que no bebieran vino, han sido cumplidas, y no lo han bebido hasta el día de hoy, porque han obedecido el mandamiento de su padre. Sin embargo, yo les he hablado a ustedes persistentemente, y no me han obedecido. ¹⁵ Les he enviado persistentemente todos mis siervos los profetas, para decirles: ‘Apártense, cada uno de su mal camino; enmienden sus obras y no vayan tras otros dioses para servirles, y habitarán en la tierra que les he dado a ustedes y a sus padres’. Pero no han inclinado su oído ni me han obedecido.

Prácticamente toda la humanidad se preocupa de a quién, cuándo y de qué manera debemos adorar.

1 A quién adoramos: referente al Único Dios Verdadero, Sus Mandamientos y promesas.

2 Cuando adoramos: relacionado con el ciclo calendárico astronómico natural.

3 Cómo adoramos: relativo al sistema de gobierno y a la Ley y a nuestras responsabilidades individuales.

Todo esto se refleja claramente en el uso del sistema del Jubileo, que se ha perdido y que será restablecido cuando el Mesías regrese (véase Lev. 27: 14-24).

Las casas en las ciudades amuralladas no son propiedad de las familias a perpetuidad y no están sujetas a la ley del Jubileo.

Levítico 25: 29-31 ²⁹ “Cuando una persona venda una vivienda en una ciudad amurallada, tendrá derecho de rescatarla dentro del plazo de un año a partir de su venta. Su derecho de rescate dura un año. ³⁰ Si no es rescatada en el plazo de un año completo, la vivienda en una ciudad amurallada pertenecerá perpetuamente al que la compró y a sus descendientes. No quedará libre en el jubileo.

No obstante, las viviendas rurales deben ser liberadas.

... ³¹ Pero las casas de las aldeas no amuralladas serán consideradas como parcelas de tierra. Pueden ser rescatadas y serán liberadas en el jubileo.

Una casa dedicada a Y^ehovah requiere que el veinte por ciento sea añadido a su valor asignado, si es que va a ser redimida. Los sacerdotes eran los encargados de ponerle valor a la casa.

Levítico 27: 14-15 ¹⁴ “Cuando alguien consagre su casa como cosa sagrada a Y^ehovah (al SEÑOR), el sacerdote la valorará según sea buena o mala; según el sacerdote la valore, así quedará. ¹⁵ Pero si el que consagró su casa la quiere rescatar, añadirá a tu valoración una quinta parte de su valor; y será suya.

La ley completa del Jubileo se encuentra en Levítico 25: 9-55.

Confirmación en el Nuevo Testamento

Juan empezó a enseñar en el decimoquinto año de Tiberio (Luc. 3: 1), que comenzó en el Séptimo Mes del Año del Jubileo. Desde ese momento, el Mesías fue traído también por el Espíritu Santo desde Nazaret y fue bautizado. Después de su tentación, regresó a Nazaret en este Año del Jubileo del 27/28 EC (de la Era Común o actual) y antes de 1 Nisan (o Abib) del 28 EC y enseñó en la sinagoga de allí. Lucas 4: 16 indica que Cristo entró en la sinagoga de Nazaret y que el manuscrito de Isaías le fue entregado. Lo abrió y lo leyó.

Leyó Isaías 61: 1-2 y proclamó el Año Aceptable del Señor. Es una referencia directa al Jubileo. Ese Año Aceptable del Señor, con la proclamación de la libertad según Levítico 25: 10, es el Jubileo.

Isaías 61: 1-2 El Espíritu de Y^ehovah (del SEÑOR) Dios está sobre mí, porque me ha ungido Y^ehovah (el SEÑOR). Me ha enviado para anunciar buenas nuevas a los pobres, para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y a los prisioneros apertura de la cárcel, ²para proclamar el año de la buena voluntad de Y^ehovah (del SEÑOR) y el día de la venganza de

nuestro Dios, para consolar a todos los que están de duelo,

Este acontecimiento del Mesías fue una referencia directa a la proclamación del año y sistema del Jubileo. Por medio de este acto, él confirmó el Jubileo y lo confinó en el tiempo. Lo hizo antes del 1er Nisán 28 EC. El Jubileo, por lo tanto, tuvo que acontecer en el 27-28 EC, y esto lo confirma Ezequiel 1: 1. De no haber sido el Jubileo, entonces él hubiera sido un falso profeta y no el Mesías, ya que esta Escritura no se habría cumplido y se habría quebrantado.

Los treinta años mencionados por Ezequiel corresponden al trigésimo año del ciclo del Jubileo o 594 AEC (Antes de la Era Común o actual). Esto genera un Jubileo en el año 574 AEC y se replica en la lectura y restauración de la Ley por Esdras y Nehemías en el año 374 AEC. Esta lectura en el cuadragésimo noveno año del ciclo también inicia el Año del Jubileo desde la Expiación. Esto no se nos da de la misma forma que el milagro del maná el cual identificó el séptimo día Sábado de Israel, cuando salieron de Egipto. Dios provee la doble cosecha prometida del sexto año a aquellos que mantienen el ciclo en el año, el cual Él ha ordenado.

El Mesías vino en forma humana, murió por nuestros pecados y resucitó en el año 30 de nuestra era. Cuando Pablo escribió Colosenses 2: 16, dice que las

fiestas, la Luna Nueva y los Sábados son (y siguen siendo) una sombra, es decir, una sombra de las cosas que están por venir. La gramática es un argumento decisivo para nuestra observancia de estas congregaciones y descansos, no para que podamos ganar la salvación, sino para presagiar los acontecimientos que aún no se han desarrollado en el Plan de Dios.

Hay una obligación continua de guardar la Ley que no desaparece ni se modifica (Mat. 5: 17-19; Luc. 16: 17). En el tiempo de Cristo, los judíos no la guardaban adecuadamente (Juan 7: 19). Fue alterada por la tradición (Mat. 15: 2-3,6; Mar. 7: 3,5,8-9,13) y convertida en una carga o un yugo por los maestros judíos de la época, haciendo una prueba de Dios (Hechos 15: 10).

La Aplicación Práctica

El Jubileo comienza en el otoño del año en el Día de la Expiación (Lev. 25: 9). Cada uno vuelve a su propiedad hereditaria (Lev. 25: 10). Si no la guardamos, estaremos bajo castigo (Jer. 34, 17). La tierra se mantiene en líneas familiares y tribales y se distribuye por sorteo (Núm. 36: 1-12; Ezeq. 46: 16-19). El hijo primogénito recibe una porción doble (Deuteronomio 21: 17). Únicamente el fruto de la tierra puede ser vendido hasta el año del

Jubileo y debe ser valorado (Lev. 27: 18) añadiendo un veinte por ciento para la redención (Lev. 27: 19). La tierra por sí misma no puede ser vendida (Lev. 25: 23). Por lo tanto, no puede aplicarse ningún impuesto sobre la tierra o la propiedad, solamente sobre su aumento en el nivel de producción.

La expropiación de las tierras está prohibida.

Miqueas 4: 4 ⁴Cada uno se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera. Y no habrá quien los amedrente, porque la boca de Y^ehovah (del SEÑOR) de los Ejércitos ha hablado.

Toda esta ley leída y revisada anteriormente funciona de acuerdo al sistema de diezmos. Existe un primer y un segundo diezmo, siendo el primero de ellos pagadero al sacerdocio (Neh. 10: 36-38). De conformidad con el primer pacto, se pagaba a los levitas, quienes a su vez pagaban el diezmo del diezmo al sacerdocio del Templo (Núm. 18: 26; 10: 38). El diezmo era recolectado en base a un área determinada y administrado a nivel local. Solo el diezmo del diezmo Levítico, o el uno por ciento de la producción doméstica neta, se destinaba al sacerdocio en el Templo.

El segundo diezmo era usado por la familia para asistir a las Fiestas en el lugar designado para tal

propósito (Deut. 14: 22-23). También se compartía con los menos afortunados, que incluían a los levitas (Deut. 14: 27). El segundo diezmo se asignaba enteramente a los pobres al final del tercer año; éste era el diezmo de ayuda del tercer año. Se convirtió en dinero por razones prácticas (Deut 14: 24-25) y, por lo tanto, tiene una relación directa con la sociedad salarial y de dinero en efectivo. Formaba la reserva de sustento para el ciclo del Sábado. Esto era complementado mediante la recolección de los rincones de los campos (Lev. 19: 9).

La Ley debe ser guardada por completo. De otra manera, las personas del mundo se verán sujetas a los castigos estipulados, ya sea como bendiciones o maldiciones.

Deuteronomio 30: 19 ¹⁹“Llamo hoy por testigos contra ustedes a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de ustedes la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes,

Nosotros, como el Israel espiritual, así como José físico, y todos los que aún no han sido llamados, debemos guardar este sistema social completo. La Ley se ha establecido para proteger al planeta y a todos los que habitan en él. Se nos ha dado la ignorada responsabilidad de conservarlo y acondicionarlo o administrarlo y mantenerlo.

Los resultados de no haber seguido el sistema de protección de la familia de Dios son evidentes. Desde nuestro bautismo, renovamos el pacto: un segundo pacto constituido por el mismo cuerpo de Ley, pero que se aplica espiritualmente (véase Deut. 29: 1-13).

Toda esta forma de vivir se resume en los Dos Grandes Mandamientos (Deut. 6: 4-5; Lev. 19: 18).

Deuteronomio 6: 4-5 ⁴“Escucha, Israel: Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios, Y^ehovah (el SEÑOR) uno es. ⁵Y amarás a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

Levítico 19: 18 ¹⁸“No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo. Más bien, amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

El sistema completo del Jubileo y del diezmo protegerá a la población de intereses y deudas que pueden destruir vidas.

Esto hace que todos nos encontremos en una situación de esclavitud financiera y presión constante por la falta de productividad de la tierra.

Que Y^ehovah nuestro Elohim haga que Su Mesías vuelva pronto e instituya esta Ley que está en vigencia para nuestro beneficio.

Guardamos esta Ley en agradecimiento y porque amamos a nuestro Dios y Padre Eloah.

el Día de la Expiación, de acuerdo con las falsas tradiciones de los ancianos.

Véase Mishnah (*Sanhedrin 7:5 & 8, 10:1; Tamid 7:2*) y el artículo [Abracadabra](#)

Anexo 1

La mayoría de las traducciones en español de las Escrituras se han corrompido al reemplazar el Nombre de Dios de Y^ehovah o Yahwey, pronunciado de manera diferente de las consonantes hebreas YHVH, con la palabra adonai. Esta palabra YHVH es cambiada al seudónimo SEÑOR. Cada vez que veas la palabra incorrecta SEÑOR, entiende que se trata del nombre Y^ehovah (DHS 3068). Y^ehovih (DHS 3069) ha cambiado a elohim, no a adonai. (Véase los documentos [El Tercer Mandamiento](#) y [El Nombre de Dios](#)).

Esta negativa a pronunciar el nombre Yahovah se originó cuando los judíos regresaron de la cautividad babilónica y ha causado el mayor daño a las traducciones y confusión a todos en el Plan de Dios.

Usarlo como se ordena provocó el asesinato del Mesías y es una sentencia de muerte y se creía que representaría un despojo de las resurrecciones o del mundo del mañana para todos aquellos que lo usaran. Solo podía ser usado por el Sumo Sacerdote en el Templo, en

Malaquías 3: 16 ¹⁶Entonces los que temían a Y^ehovah (al SEÑOR) hablaron cada uno con su compañero, y Y^ehovah (el SEÑOR) prestó atención y escuchó. Y fue escrito un libro como recordatorio delante de él, para los que temen a Y^ehovah (al SEÑOR) y para los que toman en cuenta su nombre.

Isaías 42: 8 Yo, Y^ehovah (SEÑOR); este es mi nombre. No daré mi gloria a otros ni mi alabanza a los ídolos.

Todos debemos usar el nombre YHVH Y^ehovah en nuestras oraciones para identificar correctamente al ser al que estamos llamando o al que estamos dando gracias y alabanzas. Puede que nuestras oraciones no sean respondidas por no usar correctamente su nombre, sin importar cómo se pronuncie.

Salmos 103: 1-2 De David. Bendice, oh alma mía, a Y^ehovah (al SEÑOR). Bendiga todo mi ser su santo nombre. ² Bendice, oh alma mía, a Y^ehovah (al SEÑOR) y no olvides ninguno de sus beneficios.

Jeremías 16: 21 ²¹“Por tanto, he aquí yo les hago conocer; esta vez sí, les haré conocer mi poder y mi fortaleza. Y sabrán que mi nombre es Y^ehovah (el SEÑOR)”.

Isaías 52:5-6 ⁵Y ahora, dice Y^ehovah (el SEÑOR), ¿qué tengo que ver yo aquí, ya que mi pueblo fue traído sin causa? Los que se enseñorean de él se mofan, dice Y^ehovah (el SEÑOR). Continuamente y todo el día mi nombre es blasfemado. ⁶Por tanto, mi pueblo conocerá mi nombre en aquel día, pues yo soy el que dice: '¡Aquí estoy!' ''.

Se usaba comúnmente en la antigüedad, como se puede ver en Rut 2: 4, como lo usaban Booz y los obreros.

Rut 2: 4 ⁴Y he aquí que Boaz llegó de Belén y dijo a los segadores:— ¡Y^ehovah (el SEÑOR) sea con ustedes! Ellos le respondieron:— ¡Y^ehovah (el SEÑOR) te bendiga!